

LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA

1.º AÑO

PUBLICACIÓN QUINCENAL DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

Nº 9.

DIRECTORES Y EDITORES

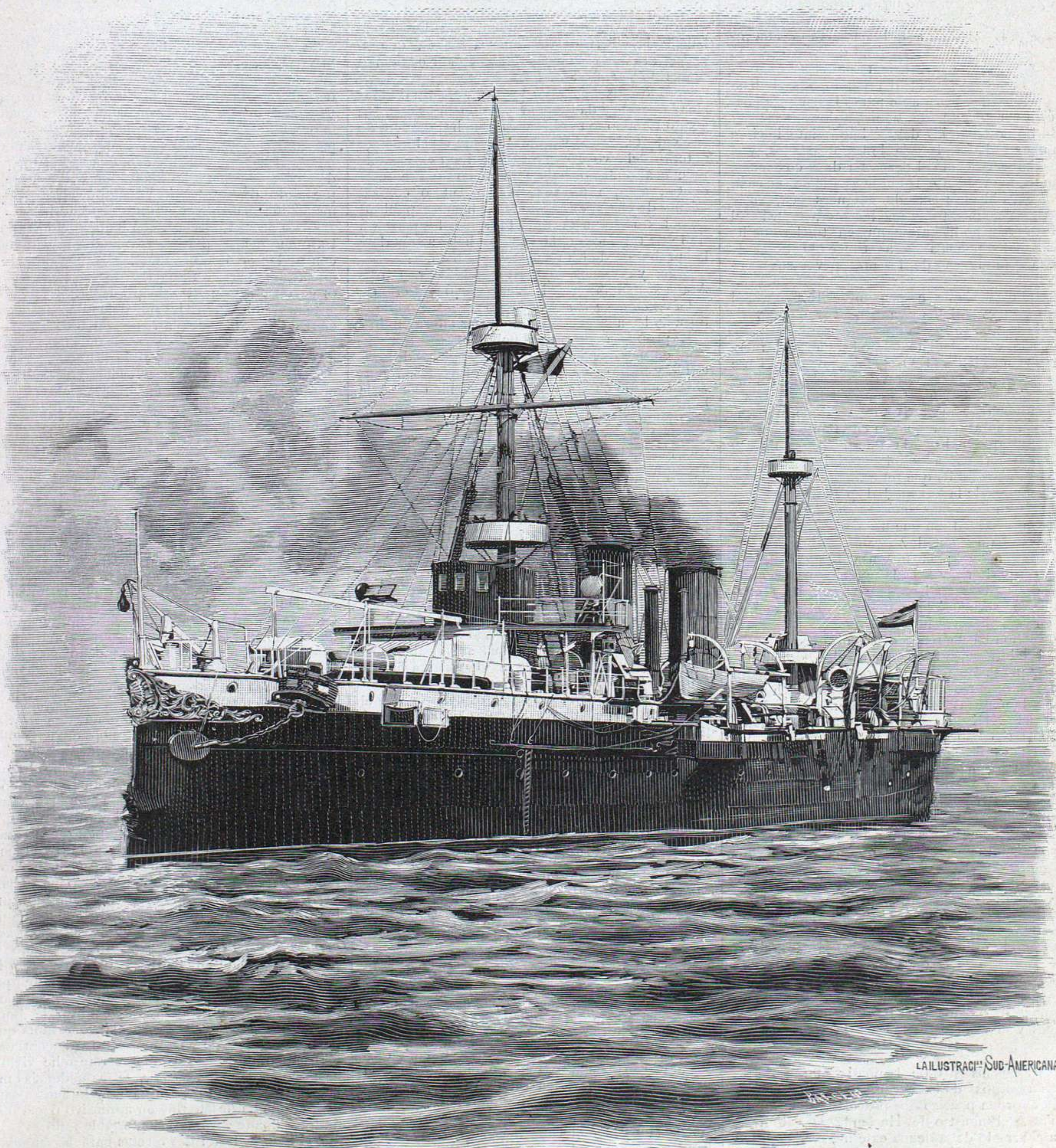
R. J. CONTELL — F. M. CONTE

BUENOS AIRES, 1º DE ABRIL DE 1893

DIRECTOR LITERARIO

A. ATIENZA Y MEDRANO

MARINA DE GUERRA ARGENTINA



LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA

CRUCERO "25 DE MAYO"

NOTAS DE LA QUINCENA



En los días que dejamos á la espalda han trascurrido los que la Iglesia consagra á rememorar el cruento drama del Gólgota: martirio sublime que sella con sangre y proclama desde las cumbres de la historia la santidad de una doctrina.

Cualesquiera que sean las ideas que profesen hombres y pueblos en esta anarquía tormentosa de opiniones, que ha hecho de nuestro siglo un campo de batalla, no puede haber espíritu elevado que no se prosterne ante la majestad de una revelación, que tuvo virtud suficiente para transformar la faz del mundo, y savia bastante para alimentar la civilización europea durante quince siglos.

En las postrimerías del décimo-quinto iniciósse una nueva edad en la vida de las sociedades, y el Renacimiento señaló el despertar de la conciencia humana, apercibida entre brumas á la persecución de nuevos ideales; mas de entonces acá, entre dudas, sacudimientos y revoluciones, todavía el espíritu cristiano ha sido el numen tutelar que ha salvado á los pueblos en las tremendas horas de prueba y en el seno de los más pavorosos conflictos.

Podrá el ansia de empujarse la figura del Cristo acumular datos y argumentos que expliquen la aparición de la idea redentora. Se dirá que nació, como del choque de las nubes el rayo, de la fecundación del Occidente por el Oriente consumada por las conquistas de Alejandro; se intentará demostrar que fué un destello de la sabiduría helénica, un producto natural de su tiempo; pero, aun afrontada así la cuestión y aceptado el criterio que aplica á la interpretación de los sucesos históricos la demoledora crítica contemporánea, ¿qué sabio, qué reformador, cuál de los bienhechores de la humanidad pretenderá haber surgido como por generación espontánea, desligado de la sociedad en que ha nacido y de cuya cultura se ha alimentado?

Y, sin embargo, ¡cuán inmensa distancia entre el influjo transitorio y á cada momento disputado que sabios y filósofos han ejercido en cada época, y la acción secular é incontrastable del cristianismo en la civilización humana!

Proudhon ha marcado con su mirada sagaz y con el relieve de su frase, que esculpe en la palabra el pensamiento, esa colosal influencia. En medio de nuestros descreimientos, ha dicho, en medio de nuestras rebeldías volterianas, todavía en el siglo XIX pensamos en cristiano, hablamos en cristiano, obramos como cristianos, y llevamos la inspiración de la idea cristiana hasta en la médula de nuestros huesos.

Sin renegar del progreso, antes reanudando su majestuosa labor, á trechos truncada por los escombros hacinados en el camino entre el fragor de las revoluciones, nuestro siglo empieza á recobrar la serenidad que le hicieran perder los odios atizados por la discordia; y al grito de guerra contra todo lo tradicional sucede en nuestros días un espíritu justiciero que reivindica entre las glorias de la historia humana la tutela bienhechora ejercida por el cristianismo.

Allá en lo íntimo de la conciencia del hombre más escéptico quedan vibrando perpetuamente las dormidas resonancias de la voz maternal, el eco de la piadosa plegaria, que nos trasmite, impregnado de inefable poesía, el recuerdo de otras edades y las santas memorias de otras generaciones.

Volvamos los ojos de la poesía eterna de los cielos á la prosa de los negocios mundanos.

En el orden político los proyectos, aun no conocidos, del ministro de Hacienda Dr. Romero, para el arreglo de la deuda externa, hicieron olvidar todas las demás cuestiones que el Gobierno Nacional está llamado á resolver. Explicase sin dificultad la importancia extraordinaria que la opinión reconoce al problema financiero, pues de su solución se hallan pendientes la situación comercial, la marcha de las empresas industriales,

el valor de la moneda fiduciaria y, en una palabra toda la vida económica del país.

En cuanto á los planes del ministro, la ignorancia general es completa; el Gobierno se ha encerrado en una reserva absoluta, los diarios más importantes permanecen á oscuras, y en la Bolsa, lo mismo que en las transacciones mercantiles, todo es vacilación, é incertidumbre.

Si al menos fuesen conocidas las bases principales de los arreglos que estudia el Dr. Romero, la opinión podría manifestarse en algún sentido, influir con el peso de sus aspiraciones y ofrecer una perspectiva menos incierta; pero el secreto que se guarda más sirve para abultar los peligros y sostener la intranquilidad que para llevar á término feliz las negociaciones con los acreedores extranjeros. Tal es la impresión dominante en la prensa y entre los hombres de negocios.

Además de la acción calmante ejercida por el anuncio de los proyectos financieros para apaciguar las pasiones políticas, ha contribuido también á serenar la atmósfera la nueva fase en que entró el proceso formado á la oficialidad de la torpedera *Rosales*; porque, habiendo pasado el expediente á informe del auditor de guerra Dr. Escalada, se ha abierto con esto un paréntesis, que no se cerrará sino después de transcurrir el tiempo requerido por el estudio de los autos.

Pero los mismos proyectos del ministro de Hacienda han quedado como suspendidos y en segundo término ante el interés que ha despertado el incidente, de que ya dimos cuenta en el número anterior, relativo á la cuestión de límites con Chile y del cual podemos hablar ahora con más antecedentes, aunque no todavía con entero conocimiento de causa, en razón de no haberse publicado el texto del acta redactada por los peritos á título de transacción, la cual se halla sometida á la aprobación de los respectivos gobiernos.

Segun ya dijimos, el perito chileno Sr. Barros Arana sustentaba para la demarcación el criterio del *divortia aquarum*, y el perito argentino el de la línea de las altas cumbres de la cordillera andina.

Lo propuesto ahora por ambos es una transacción, en que quedan á un lado aquellos dos criterios, y se propone que la Argentina no pretenda dominio en las costas del Pacífico ni Chile lo pretenda tampoco sobre territorios situados al Oriente de los Andes.

Para someter la aprobación de este arreglo á la decisión del Gobierno, vino de Chile el perito argentino señor Virasoro. La cuestión ha sido ventilada en una conferencia de notables, á la cual asistieron, además del Presidente de la República y sus ministros, los señores Dr. Uribe, vicepresidente, los ex-presidentes Mitre, Roca y Pellegrini y los ex-ministros de Relaciones Exteriores doctores E. Costa, Zeballos, Ortiz, M. Varela y Zorrilla. También habría asistido el exministro Dr. Irigoyen á no encontrarse ausente de la capital.

La impresión general de los asistentes á la conferencia fué favorable al arreglo ó transacción propuesta; mas no hubo igual uniformidad en cuanto á la redacción de las cláusulas á fin de evitar en lo futuro equívocas interpretaciones.

Algunos de los concurrentes sostuvieron que el asunto es de la competencia del Congreso, único poder facultado por la Constitución para transigir sobre territorios y demás bienes nacionales; pero en la conferencia nada se resolvió en definitiva, dejando íntegra la cuestión á la decisión del Gobierno.

Aunque ha persistido el calor en el pasado mes de Marzo con una tenacidad mortificante, los sitios de recreo próximos, á la Capital y las playas de Mar del Plata van quedando desiertas, la alta sociedad regresa de sus excursiones marinas y campestres, y la vida social empieza á recobrar la animación perdida á causa de los rigores del verano.

Pronto veremos poblarse los salones, alternar las tertulias y recepciones en las casas particulares con las representaciones líricas y dramáticas en los grandes teatros, y resucitar las manifestaciones intelectuales bajo todas sus formas.

Producen el frío y el calor en las agrupaciones humanas un efecto semejante al que causan en los cuerpos esos agentes físicos, ó, para hablar con más propiedad, esas dos diferentes intensidades de un mismo proceso; y así como las altas temperaturas dilatan los objetos y las bajas los contraen, así también el calor dispersa las gentes y el frío las aproxima y las reúne. Aquél es antisocial por naturaleza, éste es aristocrático y gusta de acurrucarse en lugares confortables y entre las personas de buen tono.

Inopinadamente y sin que todavía sean del dominio público las causas verdaderas del hecho, el

ministro de Instrucción Pública, Justicia y Culto, Dr. don Calisto de la Torre, presentó la renuncia de su cargo, á pretexto de que razones particulares le impedían continuar al frente de aquel departamento.

La renuncia le fué aceptada en el acto y el Presidente de la República nombró para reemplazarle al Dr. don Amancio Alcorta, persona de reconocida competencia y que ya anteriormente desempeñó el ministerio de Relaciones Exteriores. En el próximo número de LA ILUSTRACIÓN daremos una noticia biográfica completa con el retrato del nuevo ministro.

Ha sido ésta una crisis parcial tan rápidamente planteada y resuelta, que ni tiempo ha dado á los círculos políticos para darse cuenta de su alcance, ni del influjo que pueda ejercer en la marcha general del Gabinete.

Dos catarros formidables, que habían pasado los meses de verano en la mayor miseria, sin encontrar una mano amiga que les procurase albergue, encontráronse el otro día en la calle de Florida y trabaron conversación sobre sus proyectos para el próximo invierno.

El que parecía más inteligente refirió á su camarada que el año anterior había pasado admirablemente la estación de los fríos. Una tarde del mes de Mayo, le dijo, una señora elegantísima y hermosa ponía el pie en el estribo de su carruaje, para encaminarse á su casa, cuando, aprovechando la ocasión que me brindaba la portezuela abierta, me deslicé dentro del coche, me senté cómodamente al lado de la bella dama, la acompañé á su domicilio, la seguí á las habitaciones interiores, y, prevalido de mi condición sutil é invisible, me instalé muellemente en el seno de la hermosa.

—No necesito decirte, continuó, lo bien que me trató mi dueña. Bebidas azucaradas y balsámicas constituían mi diario tratamiento, amén de los exquisitos manjares que hacían de la mesa de mi protectora un banquete de príncipes. Si íbamos al teatro, finísimas pieles nos defendían del helado cierzo, bajábamos del carruaje con toda clase de precauciones, y, cuando ya estábamos en el palco, acariciados por el ambiente tibio de la sala, mi inseparable compañera me obsequiaba con los más delicados caramelos que fabrican La Perla y el Aguila. Las tardes las pasábamos en Palermo, dentro del coche, con los cristales bien cerrados, para que ni el polvo ni el viento nos molestasen. Llegaba la noche, y sobre colchones de plumas, entre finísimas sábanas y cubiertos de riquísimas telas, nos entregábamos en brazos de Morfeo.

Vino la primavera y con ella mi desventura, pues mi bella compañera empezó á hacer de las suyas, á salir á pie, á engalanarse con trajes vaporosos y á dejarme á la intemperie, exagerando un tantico el escote de su vestido; y así, poco á poco, perdí mi valimiento, me despidió con un mohín muy gracioso y me puso de patitas en la calle; pero, como ya conozco sus mañas, estoy en acecho de los primeros fríos para volver al regazo maternal.

—Mi historia es más breve y mucho más ingrata que la tuya, le respondió el otro, que indudablemente era de entendimiento más obtuso. Un día encontré en medio de la calle á un coronel de caballería que disputaba acaloradamente con otros oficiales. Tenía cara de mal genio, pero me dije: este hombre por su grado militar debe darse buen trato; con él voy á vivir este invierno, y no he de pasarlo mal. Y dicho y hecho; de un salto me colé en su garganta, de la cual salieron inmediatamente roncacos acentos, como si fueran los de mi propia voz; quedóse casi afónico y se despidió de sus amigos; pero cuando yo creía que me conduciría á su casa y que me trataría con la hospitalidad debida á los extranjeros, me llevó al cuartel, sentóse á la puerta, ordenó á un soldado que le diese un vaso de agua fría, que bebí casi de un trago, y tras de aquél vinieron un vaso y otro vaso que me dejaron tieso de frío y tiritando como si tuviera azogue en mi cuerpo. Me aterró ante la perspectiva de un invierno tan crudo como el que me ofrecía el veterano militar, y aquella misma tarde aproveché la primera vez que abrió la boca para salir de mi encierro y escapar como alma que lleva el diablo. Desde entonces no he encontrado persona caritativa en que guarecerme y he vivido hasta hoy como un *alorrante*. Tus confidencias me han descubierto un mundo nuevo y lo que es este invierno no ha de faltarme un aprensivo ó una melindrosa donde encontrar confortable retiro.

Ahí tiene el lector dos recetas para la curación del catarro.

Cada cual puede escoger la que más le plazca, aunque es de creer que todos convengan en que es más eficaz y sobre todo más barata la del coronel de caballería.

A. ATIENZA Y MEDRANO.

REVISTA CONTINENTAL

CHILE

Desde el momento mismo en que se tuvo la primera noticia de la disidencia que había surgido entre los peritos chileno y argentino sobre el modo de proceder en la demarcación del límite entre ambas naciones, para dar cumplimiento á su cometido, los diarios más caracterizados del país dieron por seguro que no se alterarían en lo más mínimo las amistosas relaciones que mantienen los respectivos gobiernos.

Tales manifestaciones han sido, si cabe, más terminantes cuando se supo en Santiago que el Gobierno Argentino había prestado su aprobación al convenio concertado en principio por los peritos señores Barros Arana y Virasoro con algunas modificaciones en la redacción del acta levantada al efecto.

El Mercurio, comentando la solución dada al asunto, dijo que Chile y la Argentina no están llamados á un porvenir de rivalidades, sino al desarrollo armónico de sus grandes intereses, y que la propaganda contraria seguirá siendo considerada como obra de insensatos.

En términos análogos se han expresado *La Libertad Electoral* y *El Ferro-Carril* de Santiago y *La Unión y La Patria* de Valparaíso; y últimamente *El Mercurio* publicó un editorial destinado á explicar cuáles, en su opinión, el verdadero sentido del reciente convenio. De este artículo transcribimos á continuación los dos últimos párrafos, en los que está condensado el parecer del colega de ultracordillera:

«Por estas razones debemos tener plena confianza en que el tratado de límites entre Chile y la Argentina en ningún caso puede dar lugar á un conflicto serio entre ambas naciones. Así como hoy se está en vía de acuerdo para firmar un protocolo complementario ó interpretativo, para salvar las dificultades de detalle presentadas en la ejecución del tratado, así también se salvará con la misma facilidad, con la misma buena voluntad de ambas partes, cualquiera dificultad de otro género que en lo futuro pudiera presentarse.»

«Y hay esta seguridad, agrega después el colega, porque los parajes donde deben marcarse, según el tratado, los linderos de la frontera chileno-argentina, no presentan materia alguna para que por ella puedan pelear dos naciones.»

El día 23 del mes pasado se suicidó el ministro de Bélgica señor Carion, disparándose un tiro de revolver. Este trágico suceso ha impresionado dolorosamente á la sociedad chilena. Los diarios dicen que no son conocidos los motivos que impulsaron al señor Carion á darse la muerte. Por indisposición del ministro de Relaciones presidió el duelo el sub secretario de aquel departamento.

En vista de la persistente baja del cambio y de las dificultades que presenta la situación financiera, el Gobierno acordó suspender la incineración de billetes fiscales mientras no recaiga en el asunto un acuerdo del Congreso. Esta determinación del ministerio cabe dentro de los términos de la ley de 20 de Noviembre de 1892, puesto que no fija fecha determinado para la incineración de billetes que se adquieren mensualmente por venta de bonos internacionales.

En una conferencia celebrada por el Presidente de la República y Ministro de Hacienda con los representantes de los Bancos se propuso también la inversión de bonos internacionales en pastas de oro ó valores fácilmente convertibles en oro, así como la conversión del billete fiscal el 31 de Diciembre de 1895 en pesos 24 peniques; la diferencia entre este peso y el de 25 gramos plata se cubriría cinco ó diez años después sin interés.

Por decreto fecha 19 del mes pasado se ha mandado entregar á los Bancos que corresponde, en vales al portador por valor de 500, 1000 y 10.000 pesos, los saldos reconocidos á favor de los mismos Bancos por la ley de 1º de Febrero del corriente año.

Se aleja, pues, la conversión metálica, aunque de ninguna suerte se desiste de llevarla á cabo, como uno de los fines capitales del Gobierno actual.

PARAGUAY

Con motivo de un alboroto producido en la Asunción en un café, del que resultaron heridos varios oficiales de la marina brasilera, el Ministro de este país en la capital paraguaya entabló una reclamación ante el Gobierno.

El Ministro del Brasil pidió la destitución del Jefe de Policía de la Asunción, la de un comisario la prisión de varios soldados y una indemnización de 5.000 pesos oro en favor de los oficiales heridos.

Por su parte el Gobierno paraguayo ha pedido

la entrega de un maquinista del buque de guerra brasilero «Iniciadora», acusado de haber herido á un agente de policía.

A la fecha de las últimas noticias el conflicto seguía en pie, añadiéndose que la legación del Brasil había suspendido sus relaciones con el Gobierno del Paraguay; pero la opinión general entiende que el Ministro brasilero ha dado demasiada importancia á un incidente que no la tiene, y aprueba la actitud asumida por el Gobierno de la República del Paraguay.

PERÚ

El Ministro de los Estados Unidos en Lima señor Grant ha emprendido un viaje á La Paz.

Se hizo nuevamente cargo de la inspección general del ejército el ex-Ministro de la Guerra D. Bruno Morales Bermúdez.

La Sociedad Geográfica de Lima se ocupa en estudiar detenidamente el porvenir de los departamentos de Baños y Amazonas por su comunicación por medio de una línea férrea con el Pacífico.

El Nacional censura duramente al General Cáceres por haber regresado de Francia sin haberse ocupado para nada de un asunto tan importante como la reclamación Bacourt, sólo por el afán de asegurarse otra vez la Presidencia de la República, para lo cual cuenta con el apoyo del actual Presidente.

El representante de la Peruvian Corporation dió un banquete en Ancón al Presidente de la República señor Morales Bermúdez.

En todas partes cuecen habas; calcúlese cuán bien garantidos están los derechos individuales en Cuzco, cuando un juez de paz ha sufrido tres días de arresto por haber gritado: ¡viva la Unión Cívica!

En Cutervo han ocurrido graves sucesos, denunciados por *El Comercio* de Lima. Según los informes de este diario, un grupo del partido constitucional atacó á balazos la casa de Gabriel Rivera, á quien asesinaron. Hubo otras víctimas, pertenecientes al partido civilista. Tres de los cabecillas fueron reducidos á prisión.

El citado periódico denuncia también ante el país que el Gobierno se halla en negociaciones con Francia para someter á arbitraje el protocolo Bacourt-Erazuriz, y que la misión Canevaro tenía por objeto mantener en Francia una protesta contra el protocolo.

BRASIL

No entraremos en pormenores sobre los mil accidentes que trasmite el telégrafo acerca de la campaña que sostienen en el Estado de Río Grande federales y republicanos, porque las noticias continúan siendo tan inciertas y contradictorias como las recibidas desde el primer día y aquello parece el cuento de nunca acabar.

Lo que sí merece llamar la atención de los Gobiernos de los países limítrofes con el Estado de Río Grande son los desmanes que cometen las fuerzas de invasores é invadidos y los atropellos de que son víctimas los extranjeros, orientales y argentinos.

Ya antes de ahora el Gobierno uruguayo se ha visto en la necesidad de reclamar del de Río Janeiro por los abusos repetidos de los dos bandos beligerantes. Últimamente han sido varios ciudadanos argentinos, que desde la provincia de Corrientes entraron en territorio brasilero, los que han sufrido malos tratamientos por parte de las fuerzas militares.

Va siendo tiempo de que el Gobierno Federal intervenga, á fin de normalizar la situación de un Estado que vive en perpetua revolución, y de prevenir las complicaciones que de ello pueden originarse.

No es posible ni conveniente al Brasil mismo que se prolongue un estado de perturbación, tan expuesto á conflictos y que tan poco favor hace al país que lo tolera.

URUGUAY

Como fácilmente se explica, las tropelías y desmanes de los riograndenses levantados en armas constituyen una de las principales preocupaciones del Gobierno, y uno de los asuntos tratados con más frecuencia en los consejos de ministros.

En uno de los más recientes se tomó en consideración las reclamaciones hechas por el General Isidoro Fernández, que protestaba contra el jefe político de Rivera por la protección que prestaba á los federales. A consecuencia de esta reclamación se acordó el traslado del coronel Escobar á Tacuarembó y el pase del comandante Queirolo á Rivera.

También trató el Gobierno de la invasión del territorio oriental por las fuerzas brasileiras que

manda el coronel Portugal, conviniéndose en la necesidad de llamar la atención del Gobierno de Río, para que ponga término á estos abusos.

El partido colorado ha celebrado varias reuniones con el propósito de organizarse para la futura lucha electoral. El pensamiento predominante en esta agrupación es el de rechazar toda intromisión del Presidente de la República en la designación de candidatos para la próxima legislatura. Han quedado bien deslindadas las dos tendencias de colorados gubernistas é independientes.

Entre los acuerdos adoptados por los últimos figura la creación de un periódico, que se denominará *El Sufragio Libre* y formará en la oposición al Gobierno.

Con gran entusiasmo se verificaron el día 25 del pasado las anunciadas regatas en el puerto de Montevideo, asistiendo una gran concurrencia, y sin que hubiera que lamentar ninguna desgracia ni desorden, á pesar de la aglomeración de gente en botes, vaporcitos y en los muelles.

He aquí el éxito de las regatas:

Primera regata, ganó Montevideo Rowing Club.

Segunda regata, internacional: llegó primero Rowing Club Montevideo; segundo Rowing Club Buenos Aires, último Club Nacional, se le rompió á éste un remo y un asiento.

Tercera regata, ganó Montevideo Rowing Club.

Cuarta regata, ganó Club Nacional, segundo Montevideo Rowing Club y tercero Rowing Club Buenos Aires.

Quinta regata, ganó Club Nacional.

Sexta regata, ganó Club Nacional, segundo Montevideo Rowing Club y tercero Rowing Club Buenos Aires.

El mismo día que se verificaron las regatas fué votado al agua el bergantín *César Cantú* en que Fondacaro está dispuesto á hacer su viaje á Chicago, é ir luego hasta Roma y regresar por último á Buenos Aires, para regalar su barco, después de realizadas estas hazañas, á la República Argentina.

BOLIVIA

De una carta de Valparaíso tomamos los siguientes párrafos, que demuestran la marcha de los negocios políticos de aquella República:

«Baptista, en carta que dirige á uno de sus corresponsales, dice que piensa levantar el estado de sitio; y que los pocos desterrados que quedan fuera de su patria, si no piden salvoconducto, continuarán proscritos hasta que se pronuncie la sentencia en el juicio que debe seguirseles. Concéptu un acto de magnanimidad la fórmula que ha discurrido de obligar á los desterrados á dír rigir cartas privadas á una persona del gobierno ó á otra amiga de éste, protestando someterse á él y pidiendo gracia. Confiesa en dicha carta que tiene certeza de que los proscritos no conspiraban; pero que una vez que fueron arrancados de su patria, están en el deber de reconocer su gobierno.»

Se ve, en primer lugar, que el juicio contra los verdaderos ó supuestos conspiradores está por incoarse recientemente y desde que se les infligió la pena, *á priori*, han pasado siete meses, durante los cuales no se dió un paso en él para probar el delito ó absolverlos; en segundo, que ese juicio se iniciará sólo contra los que rehúsen escribir la carta privada que habría tenido la virtud de borrar todo delito y de sobreseer juicios no incoados; y en tercero, constando al Gobierno de Bolivia haber sido inocentes los perseguidos y penados con la proscripción, la inocencia está obligada á reconocer la justicia del injusto castigo. ¿Es seria esta conducta?

Una cuestión de derecho tiene preocupadas á las municipalidades de algunos Departamentos de Bolivia.

Por la ley electoral de aquella República, los cargos de Senador y Diputado no son incompatibles con el de concejal, en atención á que aquellos no gozaban sueldo permanente, sino una dieta durante las sesiones del Congreso. La ley orgánica de municipalidades dispone, en absoluto que ningún funcionario rentado por el erario puede ser municipal. El último Congreso de 1892 dictó una ley especial asignando á los Senadores y Diputados un sueldo permanente durante su período legislativo.

El círculo imperante designó por candidatos y eligió como concejales á los que ejercían el cargo de Diputados ya rentados. Se acusó de nulidad la elección de éstos, por incompatibilidad legal. Los Consejos departamentales de Sucre y Cochabamba declararon nulas las elecciones de aquéllos. El de Potosí, donde impera el elemento situacionista en el seno del Concejo, declaró válida la elección. Fueron apeladas esas resoluciones en todos los distritos, en los unos, por los excluidos, en el úl-



LAS SANTAS MUJERES EN EL CAMINO DEL CALVARIO—Cuadro de Alois Delug



LA SANTÍSIMA TRINIDAD - Cuadro de Pedro Pablo Rubens

timo por la oposición. La Corte Superior de Cochabamba, en luminosísimo auto pronunciado en 4 de Febrero, ha confirmado la resolución del Concejo de ese Departamento, declarando incompatibles los cargos de Diputado rentado y Munícipe.

Es una lección provechosa á las imposiciones del poder que trata de constituir hasta el Gobierno comunal en patrimonio exclusivo de sus adeptos.

«El Tacora» de Tacna da pormenores relativos al costo del ferrocarril chileno de Antofagasta (puerto boliviano) á Oruro; desmiente la creencia de que esta línea haga el servicio del capital invertido; demuestra que en ella sólo se ha dejado á Bolivia el honor de pagar á los capitalistas ingleses más de £ 20000, anuales, por garantía; afirma que el jefe de los ingenieros nacionales señor Pinkas no ha podido obtener en Huanchaca que se le manifiesten los libros de la compañía para comprobar el costo según el cual debía pagarse aquella garantía del 6%; da noticia de varios descarrilamientos en la sección de Pelacuyo y otras; haciendo ver, en resumen, que el ferrocarril de trocha angosta, que se inauguró á son de bombo, no es más que un estéril gravamen para Bolivia, una amenaza á su independencia y, por fin, un antro de las más vergonzosas especulaciones, si no fomentadas y aprovechadas, consentidas por el Gobierno de aquel país por favorecer á Chile.

En La Paz se colocó, con gran pompa, la primera piedra al monumento que va á erigirse en homenaje al Gran Mariscal de Ayacucho don Antonio José de Sucre, en el 98 aniversario de su nacimiento, 3 de Febrero de 1795. Pronunció allí el Presidente señor Baptista un discurso que se halla en completa divergencia con sus actos, antagónicos á los del Gran Mariscal quien jamás persiguió ni proscribió á nadie, ni clausuró ni empasteló imprentas, ni conoció el estado de sitio como forma de gobierno. «Del dicho al hecho hay gran trecho» dice el adagio: cuán de desear sería que los gobernantes de América honrasen á los grandes hombres del pasado, como Sucre, con actos y no con palabras.

ROLAND.

REVISTA EUROPEA

Entre el inmenso farrago de sucesos, complicaciones y presagios que lacónicamente trasmite el telégrafo ó trata por extenso la prensa europea, hay que seleccionar en estas revistas quincenales los hechos de capital importancia, que determinan la situación general de aquel continente, y prescindir del abundante pormenor, que va marcando los pasos de las evoluciones experimentadas por los problemas allí planteados. De otra suerte habría que caminar por entre un laberinto, en que el lector y el cronista correrían inminente riesgo de perderse.

En Inglaterra no ha dejado todavía de agitar la opinión pública la cuestión relativa al proyecto de establecer el régimen autonómico en Irlanda, ni cesará la efervescencia hasta que este problema haya quedado definitivamente resuelto.

Gladstone, por su parte, apela á todos los recursos que le sugiere su inteligencia y su tesón de hombre de Estado para llevar á feliz término una obra, que ha de constituir el coronamiento de su fecunda y larga vida; y luego de haber utilizado cuantos elementos de opinión ha logrado conquistar dentro del país, solicita el peso de la autoridad que en favor del proyecto puede ejercer el Vaticano, ofreciendo, á cambio de este auxilio moral, el restablecimiento de las relaciones diplomáticas con la Sede Pontificia.

A las dificultades de tan laboriosa campaña ha se unido, en los últimos días, el delicado estado de salud del primer ministro, acometido de un ataque de *influenza*, de que ha salido triunfante su complexión vigorosa. El jefe del partido conservador, marqués de Salisbury, cayó enfermo de la misma dolencia y casi al propio tiempo que Gladstone, pero revistiendo mayor gravedad su estado, hasta el punto de haber circulado la noticia de su fallecimiento, que á poco resultó desmentida.

Afortunadamente para Irlanda, su causa está ganada en la opinión y no ha de tardar mucho en estarlo en las leyes. Las resistencias mismas que encuentra la aprobación del proyecto, son una demostración del imperio que en la política inglesa ejerce el espíritu público y del escrupuloso respeto con que en estos complejos problemas son escuchados todos los intereses y todas las opiniones.

El viaje de la reina Victoria á Italia, aunque debido principalmente á motivos de salud, no dejará de tener alguna influencia en las relaciones amistosas que mantienen ambos pueblos.

Con esa visita debía coincidir la del emperador de Alemania, ganoso de atraerse al partido católico para asegurar la aprobación de los proyectos de reorganización militar; pero los últimos informes aseguran que el emperador Guillermo ha desistido del viaje, con gran sentimiento de la emperatriz, quien tenía vivos deseos de visitar el Vaticano.

En cuanto á la suerte de los proyectos militares, teníanse ya por definitivamente desechados, en vista del dictamen de la comisión parlamentaria, cuando vuelve á decirse que obtendrán la aprobación del Reichstag y serán en breve convertidos en leyes. Lo que no se dice es si en esta evolución, caso de ser cierta, han tenido mucha parte las amenazas de que el parlamento sería disuelto, y ha podido más que las razones la perspectiva de un golpe de Estado.

Empieza á declinar la agitación y el interés que había despertado en el pueblo francés la prosecución del escandaloso proceso de Panamá. Los enemigos políticos de la República contaban con que la sentencia del tribunal de apelación daría lugar á una crisis y daban por segura la caída del gabinete. El elemento socialista, en vísperas de su fiesta anual del primero de Mayo, esperaba que la exaltación popular iría en aumento y secundaría sus planes de manifestaciones tumultuosas. Unos y otros han visto frustradas sus ilusiones.

La interpelación del diputado M. Millevoye fué victoriosamente contestada por el presidente del Gobierno, á quien la Cámara ratificó su confianza; y, por lo que se refiere á los socialistas, no ocultan el desencanto que han sufrido, y unida esta decepción á las discordias intestinas que los dividen, es opinión general que la fiesta del 1º de Mayo no revestirá las proporciones que en los últimos años. En cambio los socialistas publicarán un periódico que se titulará *Premier Mai*, cuya duración será de dos meses, y en el cual se insertarán los acuerdos que adopten las diferentes asociaciones de obreros.

Victima de una afección cardíaca, que repentinamente le condujo al sepulcro, ha fallecido en Francia M. Jules Ferry, que pocos días antes había sido elegido Presidente del Senado. Al nombre de Ferry están ligadas importantes reformas realizadas por la República francesa; y si es verdad que fué objeto de una guerra despiadada por parte de los elementos radicales con motivo de la expedición al Tonkin, no es menos cierto que ahora, al dar cuenta de su fallecimiento, los mismos periódicos de aquel partido han hecho justicia á la capacidad, á la entereza y á la decisión con que sirvió á las instituciones republicanas, y supo recabar los derechos del poder civil, secularizando la enseñanza.

Vacante la Presidencia del Senado por la muerte de M. Ferry, ha sido electo para aquel alto cargo Mr. Challemel Lacour, cuya candidatura obtuvo mucho mayor número de votos que la de M. Constans.

Según ya anunciamos, las asociaciones liberales belgas determinaron ejercer directamente el *referendum*, y organizaron una votación popular en Bruselas.

La consulta del *referendum* comprendía cinco preguntas:

- 1º ¿Es usted partidario:
- 1º ¿Del sufragio universal á 21 años? (según la proposición Janson).
- 2º ¿Del sufragio universal á 25 años? (proposición Nothomb).
- 3º ¿De la exclusión de los asistidos por la beneficencia pública y de los que no saben leer ni escribir? (proposición Graux).
- 4º ¿Del sufragio de los que acreditan un a'quiler combinado con la condición de capacidad? (proposición del Gobierno).
- 5º ¿De la exclusión de los que no poseen los conocimientos de instrucción primaria? (proposición Frère Orban).

El número de electores convocados por las asociaciones en Bruselas y sus suburbios, era de 111.700. Han acudido á votar el *referendum* 60.279.

Resultado: por la proposición Janson, ó sea el sufragio universal puro y simple á 21 años, 46.660; por la proposición Nothomb, sufragio universal puro y simple á 25 años, 9.684. Las otras proposiciones sólo han tenido 3.935.

El rey de Italia ha sido objeto de un atentado, de que afortunadamente salió ileso. El agresor, según el dictamen facultativo, era un demente.

Las elecciones en España, si han dado el triunfo al gobierno como siempre, han servido también para afianzar la unión entre los partidos republicanos, concertada poco antes de iniciarse el período electoral.

En las principales ciudades se han celebrado *meetings* muy concurridos, con asistencia de republicanos de todas las fracciones, excepto de la

posibilista que dirige el Sr. Castelar. Esta en su mayoría ha permanecido fiel á las inspiraciones y órdenes de su jefe; pero tampoco han faltado en algunas localidades posibilistas que han seguido el movimiento de concentración de sus antiguos correligionarios, sin temor á las excomuniones.

En el gabinete que preside el Sr. Sagasta se ha producido una crisis parcial, que ha dado por resultado la renuncia del ministro de Marina señor Cervera, por no haber aceptado el plan de economías propuesto por sus colegas de ministerio.

Tampoco será extraño que renuncie su cargo de ministro de la Guerra general López Domínguez, por el mal efecto que ha producido la nueva división militar que ha llevado á cabo, suprimiendo las capitanías generales y gobiernos militares; medida que tal vez sea ventajosa, conocidas las razones en que está fundada y las ventajas de la nueva organización, pero que no podía menos de despertar resistencias locales. También es segura la dimisión del marqués de la Vega de Armijo que deja el ministerio de Estado, para ocupar la presidencia del Congreso.

La junta del monumento al gran poeta Zorrilla encargó por unanimidad al Sr. Menéndez Pelayo la redacción de una circular que fuese un caluroso llamamiento á todos los que hablan la lengua castellana.

La frase de Menéndez Pelayo, dice *El Liberal*, es el cincel con que se labrará en mármol la figura del gran poeta.

La extensión de la circular nos impide reproducirla íntegra; pero no podemos resistir al deseo de copiar algunos párrafos.

Helos aquí:

«Al levantar la estatua de Zorrilla, no vamos á hacer meramente la apoteosis de un poeta, grande entre los más grandes que España ha producido en nuestro siglo. La erección de ese monumento debe significar algo más: debe ser una afirmación enérgica del alma de nuestra raza, una especie de acto solemne y cuasi religioso, por el cual nos reconocemos herederos de nuestros progenitores en todo lo que el campo neutral de la tradición poética ofrece de glorioso y de amable para todos.

Al honrar la memoria de Zorrilla, nuestro último poeta nacional, festejamos y coronamos en su persona á los anónimos autores de los *Cantares de Gesta* y de los romances viejos, á los patriarcas de nuestro teatro nacional, y á los grandes ingenios que en la alborada romántica reanudaron la cadena de la tradición legendaria y dramática.

No será una corporación, una colectividad, una escuela, un partido, un establecimiento oficial, una institución privada, quien levante este monumento á la poesía española. España entera será, y con ella las naciones que ella trajo á la civilización y en quienes persisten su sangre, su lengua y su espíritu. Á todos invitamos para que el monumento sea digno del genio poético de la España antigua, que vela sobre la tumba de Zorrilla.»

Se habla de agitaciones en Tenerife y algún telegrama ha llegado á suponer que tenga el movimiento carácter separatista. Debe haber exageración en la noticia, porque los habitantes de las Canarias se han distinguido siempre por su entusiasta adhesión á España, y nada explicaría además el supuesto conato de independencia.

R. S.

COLABORACIÓN EUROPEA

PARA "LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA"

UNA LEY DE LA HISTORIA

Ab Oriente, lux!

UNA de las perennes leyes de la Historia, ha sido la de haber seguido la humana civilización en su carrera la marcha del fúlgido sol que nos alumbra.

Allá en los extremos del Oriente habían llegado ya imperios vastos y prepotentes en edades lejanísimas, al apogeo de su grandeza y de su gloria, y todavía nuestra preciada Europa dormía el sueño de la virginidad en los albores de una civilización embrionaria y naciente.

Como que hará unos cincuenta siglos que nuestro hoy bello continente europeo, centro de la actual cultura humana, era todavía triste páramo, cubierto de pantanos y de lagos inmensos, de seculares bosques impenetrables, en cuyas tétricas espesuras habitaban horribas tribus salvajes, viviendo en lucha sin tregua con animales no menos feroces y con las duras inclemencias de una naturaleza selvática y bravía.

Hasta que allá del lejano Oriente,—siguiendo

el curso de los astros, la dirección de nuestras montañas abruptas, y las rápidas corrientes de nuestros ríos caudalosos—comenzaron á invadir la solitaria Europa innumerables razas asiáticas, las cuales, con la hermosura típica de su rostro y el vigor de su brazo, traían en la dulzura de su lenguaje y en la radiante luz de sus ojos el mágico talismán que había de transformar esta entonces ruda porción del antiguo mundo en un Edén de mágicos encantos, en la mansión predilecta del humano linaje: pues aquellos valerosos é inspirados hijos del Oriente fueron arrojando en varios siglos, y en diferentes inmigraciones, en este nuestro fecundo suelo de Europa, los gérmenes de la civilización de la santa Asia, madre y maestra preciosa y nobilísima de la Humanidad.

Estas gentes y pueblos oriundos del Oriente amestraron á la joven Europa en las artes de la paz y de la guerra; ellos la iniciaron en los misterios de la religión y de la ciencia; en la magia de la elocuencia, de la música y de la poesía; en los secretos de la agricultura; en el ejercicio hábil de la navegación, del comercio, de la industria y de las artes útiles; en todo cuanto saber, en una palabra, dulcifica la vida, y en todos los dogmas que remontan el vuelo del alma hacia los cielos.

Y de esta afortunada incubación de las ideas del sagrado Oriente en las distintas regiones de nuestra privilegiada Europa hubieron de surgir, con el andar de los siglos, las naciones más señaladas é insignes que han figurado en la escena del mundo: la clásica Grecia, maestra sublime de la belleza, la arripotente Roma, gran legisladora de los pueblos, y siglos adelante, por un providencial sincretismo de toda la ciencia, y de todas las revelaciones, y de todos los grandes progresos de la Edad antigua, las excelsas románticas nacionalidades de la Europa cristiana.

Y en tanto que se realizaba una obra tal y tan maravillosa en este hemisferio de nuestro planeta,—y que seguían rodando los siglos y los siglos,—más allá de los tenebrosos mares de Occidente, en las inmensas llanuras oceánicas, vivían en vastos continentes y en archipiélagos ignorados, razas infinitas que gemían en la barbarie, é imperios dilatados, con civilizaciones más ó menos avanzadas ó rudimentarias, pero practicando todavía ritos sanguinarios y feroces: miseros esclavos de la ignorancia aguardando la hora providencial de su redención!

Y llegóse por fin á la plenitud de los tiempos; al momento feliz en que la predicción sibilítica del gran filósofo de nuestra España (1) se había de ver cumplida para bien y gloria del Universo mundo.

En esta hermosísima Granada, aquí en este último baluarte de la morisma, recientemente conquistado, un hombre de genio poderoso y una excelsa mujer española concertaron los medios de llevar á cabo la empresa gigantea, que había de ponerse sobre todos los prodigios de la Historia humana. Y allá se lanzaron á lo desconocido, conducidos por débiles esquifes, á impulsos de su ardiente fe, y guiados por un sublime iluminado, aquellos intrépidos navegantes de la gloriosa España, acompañados de audaces hombres de saber y de dulces apóstoles de la caridad evangélica, en busca de no sé que razas y pueblos ignorados, sin que pusieran pavor en sus ánimos los horrores del abismo, ni los peligros inevitables de casi segura muerte. Allá van, pero no, como se dice, meramente aguijoneados por la codicia del oro, por el afán de quiméricas riquezas, sino movidos por el ardimiento de su indómito corazón y llevados del ansia generosa de plantar en todas las regiones de la tierra la enseña gloriosa de su Dios y de su patria.

Y premiada se vió por la divina Providencia la fe ardiente del Piloto insigne y de su tripulación intrépida y generosa; pues en el día memorable, en la fecha inmortal, que acaba de solemnizar con júbilo inmenso el Mundo civilizado, vieron aquellas miserables razas indias, y aquellas hermosas encantadoras regiones de la virgen América, llegarles su turno venturoso, apareciéndoseles, por donde nacía el esplendente astro diu, la luz radiante y pura de la gran civilización cristiano-europea, bajo cuya influencia bienhechora habían de alzarse en aquel Nuevo Mundo, hasta entonces inexplorado, las cultas y poderosas naciones, que han propagado por todas las regiones de la Tierra, con los últimos progresos conquistados, los sublimes principios de la SOLIDARIDAD HUMANA y de la FRATERNIDAD UNIVERSAL.

A. GONZÁLEZ GARBÍN,
Catedrático de la Universidad de Granada

MOSAICO

Don Juan Drysdale—El día 22 del mes de Marzo último, á los 59 años de edad, y después de una vida meritoria de laboriosidad y de trabajo, bajó el sepulcro el distinguido caballero escocés D. Juan Drysdale, de la conocida casa Juan y José Drysdale y Compañía, que tiene su domicilio en la calle Perú.

Su respetabilidad en el comercio le había llevado en diferentes épocas á ocupar varios cargos en los directorios de los Bancos de la Provincia y Nacional, y actualmente era miembro del de la Nación Argentina.

Fué muchas veces designado para formar parte de las comisiones de la Bolsa, Obras del Riachuelo, de la Avenida de Mayo y otras.

Una dolencia que le aquejaba de antiguo exigió últimamente la práctica de una operación, que fué llevada á cabo en toda felicidad por los doctores Pirovano, Calbourne y Alston; y cuando había motivos para confiar en un pronto restablecimiento, sobrevinieron complicaciones, que terminaron con el fallecimiento del señor Drysdale.

La inhumación de los restos tuvo lugar al día siguiente de la muerte, en el cementerio de la Chacarita, asistiendo al acto una concurrencia tan selecta como numerosa.

El cortejo fúnebre no bajaba de cien carruajes, notando entre los presentes á los señores H. H. von Elcken, Eduardo E. Shaw, Miguel A. Martínez de Hoz, Juan Manuel Martínez, Narciso M. Ocampo, Dr. Adolfo E. Dávila, Dr. Diego Saavedra, Juan Carranza, Francisco Bustamante, Agustín Alvarez, Tomás Gutbrie, Bartolomé Denegri, Diego Gibson, Andrés Spinetto, Juan A. Fernández, C. A. Bancalari, Alejandro Hume, Francisco Merlo, José F. Ledesma, F. L'Estrange Wallace, José Garay, S. Bianchi, Hildebrando Huergo, Eduardo Passo (hijo), Sebastián Casares, Emilio Casal, J. Morh Bell, Williams Paats, Miles A. Pashman, Juan Beckford, José M. Llovet, M. Correa Morales y muchos otros que no recordamos.

En el cementerio esperaba un grupo de sesenta peones empleados de las casas comerciales que dirigía el señor Drysdale.

Además la familia recibió un gran número de telegramas y tarjetas de pésame.

La Higiene de los Nervios — La conocida casa editorial de Lajouane acaba de imprimir una tercera edición de la obra del doctor Hugo Marcus, que lleva por título el mismo de estas líneas.

Tan interesante libro da á conocer causas de enfermedad y aun de muerte que en la esfera científica obtienen hoy gran atención, pero que todavía no merecen la consideración debida en las estadísticas y otros servicios prácticos, relativos á la salud pública.

La Sociedad de Beneficencia se ha apropiado la idea del señor Hugo Marcus sobre la instalación de colonias para los niños en las estaciones climáticas, así como *Sanatoria* á las orillas del mar para los raquíticos y escrofulosos.

El nombre *Sanatoria* ha sido adoptado por las distinguidas damas de la Sociedad de Beneficencia para el establecimiento que han fundado en Mar del Plata.

Pablo Manzano—De regreso de un viaje á Europa, donde ha permanecido cosa de un año, se encuentra otra vez entre nosotros el conocido pintor español D. Pablo Manzano, quien, entre otros estimables trabajos artísticos, ha llevado á cabo la decoración de algunos importantes edificios de la capital.

Actualmente tiene expuesto en el establecimiento de Música de los Sres. J. A. Medina, Florida entre Piedad y Cangallo, un lienzo titulado *La Fuente de la Salud*, cuadro de costumbres españolas, donde figura un animado grupo de jóvenes y muchachos que están bebiendo agua de la clásica fuente, situada en uno de los parajes más pintorescos del Retiro.

El cuadro es bonito, tiene movimiento y expresión muy simpática.

Sociedad Estímulo de Bellas Artes—Con objeto de atender al sostenimiento de sus necesidades y poder cumplir con mayor holgura sus laudables fines, esta Sociedad está haciendo los

preparativos de una rifa, que se verificará en el presente mes de Abril.

Los objetos rifados serán obras de arte regaladas por los mismos miembros de la Sociedad y por los artistas argentinos y extranjeros residentes en Buenos Aires.

Dipterología Argentina—El doctor Félix Lynch Arribálzaga ha reunido en tres elegantes folletos, esmeradamente impresos y acompañados de láminas que ilustran el texto, varios trabajos que sobre Dipterología Argentina había publicado en diferentes épocas en el *Boletín de la Academia Nacional de Ciencias de Córdoba*, en los *Anales de la Sociedad Científica Argentina* y en la *Revista del Museo de La Plata*, que dirige el doctor don Francisco P. Moreno.

Los tres folletos llevan los títulos siguientes: *Dipterología Argentina* (extracto del tomo primero de la *Revista del Museo de La Plata*, página 345 y siguientes); *Syrphidae*, y *Mycetophilidae*.

Todos ellos son estudios originales y fruto de la observación personal; circunstancia que basta á reconocerles gran interés y trascendencia para el adelanto de las ciencias naturales entre nosotros.



CERVANTES Y EL QUIJOTE (1)

A LAS VILLAS DE ESCRICHE Y DE ALQUIZA
PATRIA DE MIS SEGUNDOS BISABUELOS
1642-1812

QUE LUCHARON POR LOS FUEROS VASCONGADOS Y ARAGONESES;
EN HOLOCAUSTO AL SENTIMIENTO DE LA LIBERTAD
QUE INOCULÓ ESPAÑA EN LA GENEROSA TIERRA AMERICANA
DEDICA ESTE TRABAJO

El autor.

CAPÍTULO II

La antigua sociedad política española

SUMARIO—La conquista romana y el espíritu de localidad en España: tipo de la ciudad española—Cómo influyó en el carácter español la conquista sobre los moros y sarracenos—Idea general del gobierno político: comunidades, behetrías y señoríos: la federación de ciudades y territorios. Autoridad de los señores y autoridad del rey: coalición de éste con el pueblo: concesiones que otorga—Franciscas, fueros y privilegios: el pueblo en las cortes generales—Los nobles vuelven por sus privilegios: negativa del rey á confirmarlos: el *Fuero real*—Primacía del elemento popular: Aragón y Castilla—Legislación política de ambos reinos: el principio monárquico encuadrado dentro de la soberanía del pueblo—El *Justicia de Aragón*: sus facultades—Los cuatro *procesos forales* de Aragón: ellos comprenden todos los casos del *juicio de amparo* y del *right of habeas corpus*—Extensión de las funciones políticas del *Justicia*: inaplicabilidad de las leyes y decretos contrarios á los fueros—Cómo el *Justicia* legalizaba la elección del monarca: el juramento de ley—Cómo el pueblo de Aragón defendía sus fueros—Derechos y libertades cuya confirmación expresa el pueblo exige al monarca—El rey Don Pedro y el *Privilegio general*—Comparación política legal entre el *Privilegio general* y la *Magna Charta*: opinión de Bluntschli—Las hermandades de Castilla: su objeto y sus propósitos—Conquista del elemento popular: principios de política y de gobierno que el pueblo hace prevalecer en las cortes generales.

LA conquista romana, más nominal que realmente, agregó la España al cetro de los Césares.

Guerra tras guerra se sucedió con igual fiera, y si a fin España estuvo reducida y triunfó el unitarismo secular de los romanos, fué á costa de concesiones singulares para ensanchar el sometimiento.

Al favor de estas concesiones prevaleció en los tiempos el tipo antiguo de la ciudad española, cuyo origen se encuentra en el tipo de la ciudad fenicia y griega, transportado á la península ibérica por las costas del Mediterráneo. Por eso es que Lafuente con razón dice: «Cada ciudad se iba acostumbrando á vivir con una especie de independencia, regida por sus leyes locales; formando las ciudades como otras tantas pequeñas repúblicas, reemplazando así la vida municipal y de localidad á la vida política y de nación. Contenta la metrópoli con que le pagaran los impuestos, iba dejando á las ciudades gobernarse en lo demás por sí mismas....» (2)

(1) Este interesante capítulo forma parte de una obra fundamental, que el Dr. Sr. D. Adolfo Saldías tiene ya terminada sobre *Cervantes y El Quijote*, título general del libro, todavía inédito.

Por esta última circunstancia agradecemos doblemente el obsequio que nos ha dispensado el autor con tan valiosa primicia, bastante por sí sola á revelar las extraordinarias dotes del Dr. Saldías como historiador diligente y escritor metódico, si no tuviera de largo tiempo asentada su reputación en obras de más empeño, que le han dado alto y justo renombre en la república de las letras.

(2) Historia General de España. Cont. por Valera (1887). Tomo 1º, Lib. 3º, pág. 229.

(1) SENECA: Vendrá una Edad, después de largos siglos, en la que, franqueadas las barreras del Océano, se descubrirá un vasto continente... y no será Thulé el último límite de la Tierra.—*Medea*, acto II.

La conquista del territorio que sucesivamente iban haciendo los reyes y grandes señores cristianos sobre los moros y saracenos, no sólo acentuaba más y más el espíritu de localidad en los varios puntos de la península, sino que imprimía en el carácter de los nativos el sentimiento de la propia independencia y de la propia responsabilidad, con tan enérgicos contornos como aliva había sido y era su decisión para labrarse con su sacrificio y con su sangre una patria á la que llamaban suya con orgullo que no admitía gradaciones.

Estos sentimientos y estas tendencias encuadraron, por decirlo así, la fisonomía del tipo español; y se tradujeron en hechos prácticos por lo que respecta al gobierno político de la Península, el cual residía en las *Comunidades* que se gobernaban por sí mismas, levantando tropas, imponiendo pechos y administrando la justicia á sus ciudadanos; en las *Behetrías*, especie de señoríos autónomos, que libremente elegían su jefe de entre los de un linaje, ó de quien bien quisieren, ó sea de *mar á mar*; en los señoríos *realengos*, *abolengos*, *solariegos*, en que el rey, el prelado ó el señor, respectivamente, imponía pechos, también levantaba tropas, cobraba rentas y administraba jus-



MARÍA A. TUBAU
Eminente actriz española

ticia (1). «La constitución de Castilla, y aun de toda la España cristiana, dice el erudito don Pedro José Pidal, era federal: una multitud de pequeñas repúblicas y monarquías, ya hereditarias ya electivas, con leyes, costumbres y ritos diferentes, á cuyo frente estaba un jefe común, á quien todos estos estados reconocían y prestaban, dentro de cierto límite, obediencia, era el aspecto que presentaba entonces la monarquía». (2)

Aunque el rey era, de derecho, el regulador de este orden, y quien debía confirmar todos los títulos de jurisdicción ó de autoridad, invocados ó demandados en los varios puntos del territorio, la verdad es que los tales señoríos contrabalanceaban y hasta nulificaban el poder real. De aquí que los reyes sintiesen la conveniencia de coaligarse con el pueblo, sujeto á su vez al yugo de una nobleza turbulenta, para robustecer su autoridad deprimida.

En esta lucha de ambiciones por una parte, de oscurantismo y de conservación por la otra, los reyes otorgaban fran-

(1) Véase López de Ayala (Crónica del rey Don Pedro)—Mariana, Historia de España.—Ley 23. cap. 32 del *Ordenamiento de Alcalá*.—Tit. VIII, lib. 1º del *Fuero Viejo de Castilla*.

(2) Adiciones al *Fuero Viejo de Castilla*.



BUENOS AIRES — JUEVES SANTO — VISITA A LOS MONUMENTOS
Dibujo de R. J. Contell

quicias é independencia relativa á los pueblos que no las tenían; los pueblos apoyaban á los reyes, y los nobles medraban contra la corriente liberal que fatalmente iban acentuando los sucesos por ellos provocados.

Aparte de estas concesiones, inspiradas mayormente en la necesidad de atemperar en sus avances á una nobleza que solía campear más arrogante que el rey, manteníanse en otros pueblos las franquicias otorgadas bajo la forma de fueros y privilegios, cuyo origen legal hay que buscar en los principios del código visigodo; como quiera que el Fuero Juzgo subsistiese á pesar de la invasión árabe, así en el antiguo reino de Asturias, ó sea Castilla y León, como en el Sobrarbe, ó sea Cataluña, Aragón y Navarra (1).

Unas y otras franquicias llegaron á abrazar las principales relaciones entre los municipios y la corona; y adquirieron decisiva importancia del punto de vista de la política y de la sociabilidad en España, cuando el elemento popular tuvo participación directa en el gobierno, tomando parte en las Asambleas generales, ó sea Cortes, como las de Nájera en 1138,

(1) *Lardizábal*.—(Discurso sobre el *Fuero Juzgo*, en la ed. de la Acad.).



CEFERINO PALENCIA
Distinguido autor dramático español

Carrión en 1188, Benavente en 1202, etc. (1).

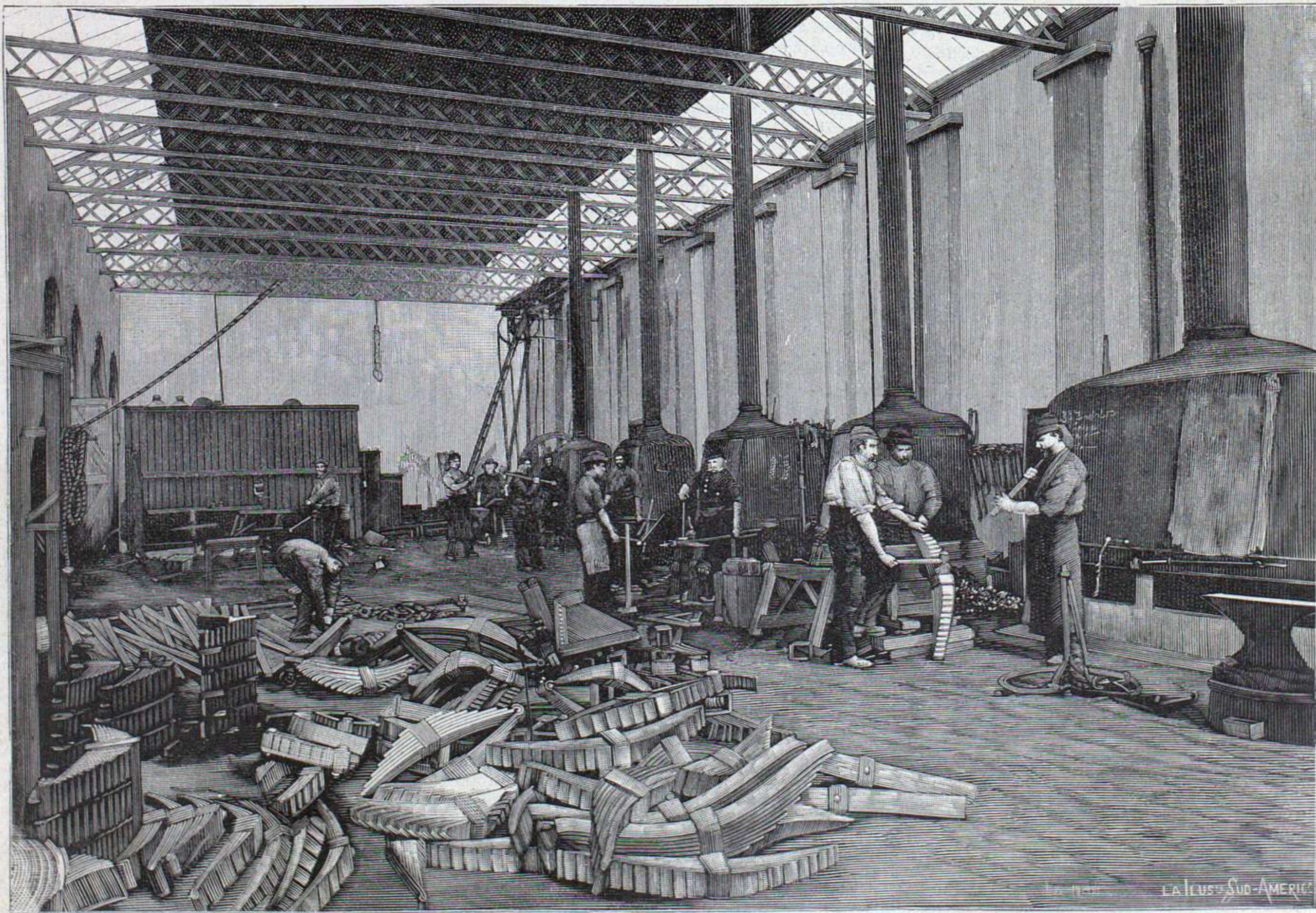
Fué tanta la importancia que adquirió el elemento popular, que los nobles de Castilla en el año 1212 solicitaron del rey Don Alfonso VIII que les confirmase sus cartas y privilegios. El rey les mandó formar una colección de estos privilegios, y cuando se la presentaron se excusó con otras preocupaciones para no confirmarlos, «é fincó el pleito en este estado», como lo dijo el rey Don Pedro, quien ordenó y englobó esos privilegios en el *Fuero Viejo de Castilla*, recién en el año de 1356. Ello, no obstante, el rey Don Alfonso expidió en 1255 el *Fuero Real*, con el designio de hacer primar los principios de legislación general del reino sobre los fueros ó legislaciones locales. (2)

En esta lucha entre el individualismo generoso y el interés más ó menos egoísta, fundado en el prestigio de la tradición remota, prevaleció por entonces el primero.

Castilla, y muy principalmente Aragón, fueron como los puntos salientes de un orden político que dió envidiable lustre á España y la preparó, á no

(1) *Marina*.—(Ensayo hist. sobre la antigua legisl. de León y de Castilla).

(2) *Marina*. Ensayo crít. cit. *Pidal* Adic. al *Fuero Viejo de Castilla*.



TALLERES DEL FERRO CARRIL CENTRAL ARGENTINO EN LA ESTACIÓN VICTORIA
De fotografía del Sr. E. C. Moody

dudarlo, para las empresas inmortales que realizó después; allí, donde el gobierno libre, en razón de la época y de los medios para desenvolverse, alcanzó formas más humanitarias, como quiera que el tal gobierno libre no sea más que la resultante del derecho humano llevado á la práctica de los hechos, con arreglo al eterno principio de la justicia. No de otra manera lo concibió Franklin para la grande República del Norte, cuyos senos fecundos sustentan hoy á sesenta y más millones de hombres libres.

La legislación política de Castilla y de Aragón, derivada de la iniciativa individual desde remotos tiempos, reflejó el espíritu de activa independencia con que esos pueblos trabajaron siempre sus derechos; y justifica la arrogancia con que sus cronistas encuadraban el principio de la Monarquía dentro del principio de la Soberanía del pueblo, diciendo: «Mayor grandeza y majestad representa el rey en ser rey de reyes que rey de cautivos; que los que rigen reyes son, quanto más los que bien rigen como los aragoneses, que actos de corte sin todos acordar nunca le fassen; y tienen lugar y poder para decir lo que mejor les parece cerca del regimiento del reino.» (1)

Así, cuando los aragoneses eligieron su rey, se dieron las leyes fundamentales que debían regir los derechos políticos y civiles de los ciudadanos entre sí y con relación al rey, el cual no podía tocarlos sin desafuero.

Para guardar estas leyes y amparar á los que se dijese oprimidos ó menoscabados, y decidir de la aplicabilidad de los mismos en los casos ocurientes entre ciudadanos y funcionarios, el pueblo eligió el *Justicia de Aragón*. Este magistrado inviolable era una especie de antemural contra toda fuerza ó violencia de los reyes, de los nobles ó de cualquiera, y un guardián soberano de los derechos y garantías de los ciudadanos.

A semejanza de las acciones del antiguo derecho romano, la ley á todos otorgaba cuatro recursos principales: el de *aprehensión*, que se refería á la seguridad de los bienes del sometido á juicio; el de *inventario*, poniendo á salvo los muebles y papeles del encausado; la *manifestación de la persona* en quien recaía la violencia, y el de las *firmas*, sea la fianza de estar á derecho, que al Justicia daba, quien solicitaba amparo en guarda de sus derechos. (2)

Esto es lo que se llamaba *Procesos forales de Aragón*, y que eran resueltos, según las circunstancias, por el Justicia ó por sus tenientes. Ellos comprendían, como se ve, todos los casos del moderno *juicio de amparo* y del *right of habeas corpus*, en cuanto á la persona, bienes, derechos y garantías del ciudadano.

El *Justicia de Aragón*, con ser que no tenía facultades legislativas, estaba hasta cierto punto *supra lex*, pues su autoridad llegaba á decidir de la inaplicabilidad de leyes, y de órdenes ó decretos del rey que violentasen los fueros del reino.

En la Edad Media no hay sino el *Justicia de Aragón* que pueda dar origen á la modernísima creación de la Corte Suprema Federal de los Estados Unidos de Norte América, con facultades políticas para declarar de inaplicabilidad de las leyes que sancione el Congreso Nacional, y cuando, según su juicio, ellas son contrarias á la constitución.

Y tan alta é insigne era la autoridad del *Justicia de Aragón*, que era él quien recibía el juramento que de guardar y hacer cumplir los fueros del reino hacía el rey antes de sentarse en el trono; ya fuere según la fórmula hoy puesta en duda de «Nos, que cada uno valemos tanto como vos, y que juntos podemos más que vos, os ofrecemos obediencia si mantenéis nuestros fueros y libertades, y si no, no;» —ya fuere con arreglo á la antiquísima fórmula que regía en España desde el tiempo de los visigodos: «*Rex ejus eris si recta facis, si autem non facis non eris*» (3)

No obstante que, en principio, se mantenían los fueros y las leyes de Aragón, el descontento se dejó sentir en las comunas con motivo de los aprestos que en 1282 para la guerra con Francia el rey Don Pedro hacía, sin el consejo de los barones y ricos-hombres del reino; y subió de punto cuando para las necesidades de la tal guerra, los recaudadores de las rentas extralimitaron su cometido con exigencias que, al sentir de los contribuyentes, constituían desafuero.

La opinión del pueblo, de los infanzones, ricos-

hombres y caballeros se manifestó casi unánime en las cortes de Zaragoza (1283), cuando se pidió al rey Don Pedro la confirmación de todos los antiguos privilegios, fueros y cortes de los reinos de Aragón, Valencia, Ribagorza y Teruel; que no se hiciese pesquisas de oficio y sin pedimento de parte; que los justicias tuviesen origen popular, y naturales del reino fuesen los individuos que la ejercieren; que se declarase en toda su amplitud las garantías y preeminencias de los ciudadanos en cuanto á la seguridad de la persona, bienes y derechos, y que se restableciese en favor de cada clase del Estado los privilegios de que de antiguo habían gozado. «Estuvieron en esto tan conformes, dice el cronista del reino, que no procuraron más los ricos hombres y caballeros en preeminencia y libertad, que los comunes é inferiores, teniendo concebida en su ánimo tal opinión que Aragón no consistía en las fuerzas del reino, sino en la libertad, siendo una la voluntad de todos, que cuando ella feneciese se acabase el reino.» (1)

ADOLFO SALDIAS.

(Concluída)

NUESTROS GRABADOS

Marina de guerra argentina. — CRUCERO «25 DE MAYO».— Este poderoso barco de nuestra armada fué construido en Inglaterra, en los famosos astilleros de New Castle del célebre sir Armstrong Michel y C^{ta}, en los años del 89 al 90. Vino á incorporarse á la escuadra en Agosto de 1891. Tiene de eslora 355 pies, 42 de manga y 25 de puntal; siendo su calado medio de 14 pies. Desplaza 3200 toneladas, y su máquina desarrolla una fuerza de 13.000 caballos indicados, que le imprimen una marcha media de 18 millas por hora y una máxima con tiro forzado de 22 y fracción.

Su artillería consta de 2 cañones Armstrong R. y Sunchados sistema de retrocarga de 21 centímetros; 8 de tiro rápido de á 12, con percutor eléctrico; 12 del mismo sistema de á 0.47, de tiro también rápido, Hochkins, y por último otros 12 cañones revolvers, también Hochkins, de á 0.37 milímetros. Lleva, en fin, tres tubos lanzatorpedos perfeccionados, sistema Whitehead, uno en caza y otro en cada una de las bandas.

Pocos buques de los que hoy están á flote pueden competir con el «25 de Mayo». De él se ha dicho que su construcción ha echado por tierra las teorías de la arquitectura naval. Es, en suma, una potente máquina de guerra, en que se han utilizado todos los adelantos modernos.

Las Santas Mujeres en el camino del Calvario.—Representa el cuadro de que es reproducción esta lámina, una de las escenas más conocidas y más conmovedoras de la Pasión. El autor del lienzo, Alois Delug, notable pintor austriaco, ha mostrado constantemente su predilección por los asuntos religiosos, y goza de gran reputación en este género.

La Santísima Trinidad.—CUADRO DE PEDRO PABLO RUBENS.—El lienzo del ilustre pintor flamenco que reproducimos en el grabado, existe en el Museo de Munich. Artista valiente en la ejecución, vigoroso y fecundo, dejó huellas de su genio en multitud de obras, que son principal ornamento de las galerías más famosas. Suyos son los frescos del palacio del Luxemburgo, que pintó por encargo de María de Médicis; en el Museo de Madrid existen 21 cuadros de Rubens, en su mayor parte alegóricos, é igualmente poseen obras suyas los Museos de Florencia, Nápoles, Londres, Amberes y La Haya.

Buenos Aires.—Jueves Santo.—Visita á los monumentos.—Las fiestas de Semana Santa, que acaban de ser celebradas por el mundo católico, nos han movido á ofrecer en esta ilustración una escena de la tradicional y piadosa costumbre de recorrer los sagrarios en el día de Jueves Santo. La concurrencia afluente á nuestra iglesia metropolitana, cuya artística fachada principal, es copia de la arquitectura del Partenón y su interior se reproduce en el dibujo.

María A. Tubau.—De cuantos artistas españoles han visitado el Río de la Plata, ninguno ha

dejado de su permanencia entre nosotros recuerdo tan cariñoso, admiración tan sincera y simpatías tan generales como la actriz eximia, con cuyo retrato engalanamos las páginas de LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA, al enviarle el saludo de bienvenida.

De María Tubau hay que hablar con otro lenguaje muy distinto del que ponen en labios de críticos y espectadores el abuso del ditirambo y el derroche de la lisonja cortesana, que tan hermosas palabras del idioma ha prostituído.

Desde que hemos dado ó han dado en llamar eminente á cualquier medianía adocenada, gracia á la chocarrería, genio al declamador amanerado, y flexibilidad de talento á la desgarrada desenvoltura, hay que irse con mucho tiento para no sepultar bajo esa montaña de vulgaridades la reputación de los grandes artistas.

En María Tubau es difícil separar la actriz de la mujer, y distinguir la proporción en que han contribuído á sus triunfos escénicos la intuición y el estudio, la naturaleza y el arte.

En otros actores y en otras actrices, la actitud señorial, los puros afectos, los sentimientos elevados, la nobleza de alma, el porte distinguido, la elegancia aristocrática y los mil y mil rasgos que han de caracterizar á los personajes de la alta comedia, son adornos comprados, exterioridades postizas y sobrepuestas, una ficción tan convencional como los castillos pintados en los telones y las nubes colgadas de las bambalinas.

En María Tubau todo eso es natural. La distinción, la elegancia, el señorío, la bondad y la nobleza nacieron con ella y con ella fueron desde su casa á las tablas del escenario; y cada noche, al terminar la representación, con ella vuelven al seno del hogar, iluminado por las sonrisas de dos ángeles, en quienes María y Ceferino Palencia cifran la felicidad suprema de su vida.

Es María Tubau mujer de una belleza peculiar, apacible, risueña, que tiene algo de místico, algo que solicita la adoración é impone respeto; un no sé qué de atracción misteriosa que vibra en los acentos de su voz argentina y duerme en la dulce mirada de sus ojos soñadores.

Y á mí no me digan que todas estas prendas naturales son secundarias. El arte dramático en acción es de las artes plásticas una de las que tienen mayor relieve, y calcúlese cuál será la importancia de las condiciones físicas del actor, cuando hasta para cantar misa es un impedimento ser ridículo ó contrahecho.

Unid á esas dotes personales una inteligencia clarísima, un estudio perseverante de la escena y una dirección tan entusiasta y discreta como la que puede prestarle Ceferino, en quien rivalizan el amor y el talento, y que diga quien quiera después de esto si tiene nada de maravilloso que María Tubau haya llegado á ser la reina de las artistas españolas y una de las primeras actrices de su tiempo.

Madrid y Barcelona han sido las ciudades de España donde ha alcanzado sus mayores triunfos, cuya relación sería interminable; y como además no intentamos escribir una biografía, preferimos referir al lector algunas anécdotas que pintan al vivo las simpatías de que goza la eminente actriz en su tierra.

En la salita de recibo que tenía María Tubau en el teatro de la Princesa, el más lujoso y rico de los de Madrid, se colocó, para cubrir una ventana, un bastidor de lienzo blanco timbrado con las cabezas de los principales periódicos de la corte. El bastidor se convirtió en hoja de álbum, y pronto apareció llena de versos, pensamientos, dibujos y firmas notables.

Espina pintó *Unos árboles*, Perea unos *Toros y Cabestros*, Taberner una *Cabeza*, Oliva un *Paisaje* y Bussato un *Apunte escenográfico*.

Entre las poesías y pensamientos los había de Urrecha, Ricardo de la Vega, Sánchez Pérez, Dicenta, Manuel del Palacio, Muro, Taboada y otros muchos. En los apuntes que tenemos á la vista no consta lo escrito por Selles, Echegaray y Campoamor; pero sus firmas figuraron también en el afortunado bastidor de la ventana.

Hé aquí una de las inscripciones:
«Te idolatro, María, con fe ciega.
¡Callátele!

Ricardo de la Vega.»

Tomás Luceño escribió esta quintilla:

¡Qué alegría, qué alegría
que me produce María
cuando se muere en escena,
y subo á verla enseguida
y me la encuentro tan buena!

En el saloncillo de la Princesa se comentaba luego la ocurrencia del improvisado álbum, diciéndose que María Tubau estaba ya á la altura de Wagner.

—¿Por qué? preguntó uno de los presentes.

(1) *Glorias Nacionales*. (Crónica general de España). Tomos 3^o y 4^o. (Véase Lafuente, *Historia de España*, tom IV, pág. 213.)

(2) *Ilustración á los cuatro procesos forales de Aragón*, por el Dr. D. Juan F. de la Ripa—Zaragoza 1772

(3) «Doncas faciendo derecho el rey, deve aver nome de rey; et faciendo torto, pierde nome de rey. Onde los antiguos dicen tal proverbio: Rey serás si ficiere derecho, et si non ficiere derecho, non serás rey. (Fuero Juzgo. Tit 1^o de la elec. de Principes.)

(1) Zurita—(Anales de la Corona de Aragón) Lib. 4^o, Capítulo XXXIX, pág. 249, ed 1353.

—Porque, como aquél, tiene sus.... *Maestros Cantores*.

Cuando María Tubau regresó á España, después de su primera excursión por nuestra tierra, debió llegar á noticia de sus admiradores de allá que este era el país de los doctores, y en previsión de que le ocurriera visitarnos de nuevo, aprovecharon la noche de su beneficio en el Teatro de la Princesa para otorgarle el título de «Doctora» con todas las formalidades de estilo.

En un elegante estuche de raso blanco iba encerrado el diploma, que literalmente dice así:

«A MARÍA TUBAU EN SU BENEFICIO

Yo, la Fama, al mundo hago saber:

Que, reunidas por orden de Apolo en el Parnaso todas las musas, formando tribunal bajo la presidencia de Talía, por aclamación y sin ejemplo han nombrado Doctora en el Arte á la eminente é inspirada actriz española María Tubau.

«Mensajera yo de esta nueva, traigo á la agraciada el título y el birrete, haciendo constar que cumplo fielmente mi misión.

La Fama.

En representación del Parnaso Español, de la prensa de Madrid y de los numerosos admiradores de la beneficiada, certificamos que es verdad cuanto la Fama dice.—Madrid, 14 de Marzo de 1891.—Antonio Cánovas del Castillo—Emilio Castelar—José Zorrilla—Ramón Campoamor—Gaspar Núñez de Arce—Manuel del Palacio—José Echegaray—Ramón Rodríguez Correa—Eugenio Sellés—Por *El Clamor*, Vicente Sanchiz, *Mis-Teriosas*; por *La Correspondencia Militar*, Diego Fernández Arias; por *La Epoca*, Pedro Bofill; por *El Globo*, Alfredo Vicenti; por *El Liberal*, Miguel Moya; por *El Imparcial*, Federico Urrecha; por *El Resumen*, Luis Ruiz y Contreras; por *La Correspondencia de España*, Federico Jacques; por *La Libertad*, Javier Betegón; por *El Correo*, José Ferreras; por el *Madrid Cómico*, Sinesio Delgado; por el *Heraldo de Madrid*, Matías Padilla; por *La Ilustración Española y Americana*, Bernardo Rico.»

Empezó María Tubau su carrera artística representando comedias genuinamente españolas, entre las cuales figuraban las que escribía para ella Ceferino Palencia, con quien á poco se unió en matrimonio. Luego el gusto del público tomó otros derroteros, alcanzó gran predicamento el teatro francés, y aunque al principio Palencia se resistía á entrar por la nueva senda, rindióse al fin al influjo de este movimiento literario, y se dedicó á refundir las comedias de Sardou, que difícilmente tendrán en ninguna parte intérprete más inspirado que la eminente actriz española.

En esta nueva gira María Tubau ha enriquecido su repertorio, y acompañada de un cuadro dramático superior por la calidad y por el número al que nos presentó en su primera visita, nos ofrecerá en el Nacional una lucida serie de obras nuevas, entre las cuales figura *Thermidor*, que tanto ruido produjo en la escena francesa.

Terminamos este ligerísimo boceto, olvidando á la artista, para decir que María Tubau es una mujer adorable, una esposa modelo, una madre amantísima y una gran señora.

Ceferino Palencia—Perdone el inteligente autor de comedias, el castizo escritor y afortunado empresario, que le mermemos el espacio destinado á comentar su estampa y su persona. Estas páginas, con ser muchas, resultan estrechas para contener la variedad de asuntos que reclaman las necesidades de una publicación de esta índole.

Consuélese de ello considerando que era preciso dar alguna extensión á los apuntes biográficos de la primera actriz de su compañía, con lo que todo queda en la familia; y si esto no le satisface, esté seguro de que, al concluir estas breves líneas, hemos de decir para nuestro sayo, recordando á Quevedo:

«Y aun no cabe lo que siento
en todo lo que no digo.»

Nació, ¿qué importa dónde ni cuándo? Lo cierto es que se encuentra en la plenitud de la vida, que su persona respira salud de alma y de cuerpo, y que ni el vigor físico ni el humor alegre le han abandonado un instante. Si existe la felicidad por estos mundos—cosa no bien averiguada todavía—Ceferino Palencia es un hombre feliz.

En el Colegio de San Carlos, en Madrid, empezó la carrera de médico; pero, al dar los primeros pasos, se le hizo enojosa la compañía de Hipócrates, le dió esquinazo, haciéndole una mueca, y se encaminó al Parnaso en busca de gente más moza y más alegre. Al llegar al vestíbulo, hubo sus dimes y diretes sobre si dejarían entrar en el templo del arte á un zagal barbilampiño que se presentaba sin recomendaciones de críticos ni acade-

mias, y por todo capital artístico con una comedia, *El Cura de San Antonio*, debajo del brazo.

Hojearon el manuscrito las nueve hermanas, hubo disparidad de pareceres, y después de acalorado debate, convínose en aplazar el ingreso del neófito en el santuario, hasta que demostrase con más elocuentes pruebas la firmeza de su fe en la nueva religión que abrazaba.

Allí, reclinado en el dintel, concibió su preciosa comedia *El Guardián de la Casa*, cuya representación fué un triunfo indiscutible, un éxito extraordinario. El *Guardián* le abrió de par en par las puertas del templo de la fama, y Ceferino Palencia penetró en el sagrado recinto, muchacho todavía, á codearse con los grandes autores, encanecidos en las lides literarias.

Estrenóse esta obra en Madrid en el precioso teatro de la Comedia. En uno de los entre actos Ceferino subió al camarín de la señora Tubau, que desempeñó magistralmente el papel de la protagonista; y cuadrándose como un recluta delante de la inspirada actriz, hacia quien sentía de largo tiempo una atracción irresistible, extendió el brazo derecho, apuntó con el dedo índice como quien va á disparar un arma de fuego, y con el acento de una resolución inquebrantable le dijo:

—Yo me caso con usted, María.

Pocos meses después el laureado autor y la artista incomparable unían en lazo indisoluble sus almas gemelas.

Ceferino Palencia escribió otras comedias, que fueron tan aplaudidas como *El Guardián de la Casa*, y acabaron de cimentar la justa fama de su nombre. Ahí están *Carrera de Obstáculos*, *Cariños que matan*, y *La Charra*, que no nos dejarán mentir; pero luego se hizo empresario, acometió el arreglo de las comedias francesas, como en otro lugar decimos, y dejó de escribir; cosa muy conforme con su temperamento, porque Ceferino Palencia, como buen español, es muy holgazán.

¿Volverá á coger la pluma?

¡Quién sabe!

Vista panorámica de Jerusalem—La histórica ciudad, engrandecida por Salomón, ya destruida, ya reedificada; ora caída en poder de los infieles, ora reconquistada por el esfuerzo y valor de los cruzados, rememora el vasto escenario en que se desarrollaron los hechos culminantes de la Redención, y aquellos lugares santificados por la regeneradora predicación del cristianismo. Aunque por la inmensa extensión de tan grandioso panorama aparece todo en proporciones diminutas, no hemos querido dejar de ofrecer este grabado, al recordar en el presente número la gran epopeya del Calvario.

Banco de la Nación Argentina—Presentamos en este grabado la fachada del grandioso edificio de este establecimiento de crédito, fundado por ley de 16 de Octubre de 1891.

El edificio no ha sido construido de nueva planta, sino aprovechando los muros exteriores y paredes maestras del antiguo teatro Colón, aunque las obras realizadas, así en la parte arquitectónica como en la de decorado, han sido importantísimas y costosas.

La soberbia sala central, cuya vista publicaremos en otro número, es de colosales dimensiones, y todas las dependencias se hallan instaladas con holgura y con lujo.

El extenso solar en que está edificado constituye un área rectangular en la esquina formada por las calles de Reconquista y Rivadavia, con el frente principal á la plaza de Mayo. Además tiene un, martillo de regular extensión en la esquina de Piedad y Reconquista, siendo lo edificado en esta parte lo último que se ha construido.

Por la ley de su creación, el Banco de la Nación Argentina tiene un capital de cincuenta millones de pesos moneda nacional representado por quinientas mil acciones de cien pesos cada una.

El Directorio se compone de quince miembros nombrados por los accionistas; á su vez han de ser accionistas y sus dos tercios ciudadanos argentinos. Al Presidente lo nombra el Poder Ejecutivo con acuerdo del Senado.

Al nuevo Banco le han sido trasferidos todos los derechos y prerrogativas que fueron acordados al Banco Nacional, hoy en liquidación; deberá tener sucursales donde las tenía el Banco Nacional y en los centros de población que lo exijan, á juicio del Directorio ó del Poder Ejecutivo.

Podrá redescantar documentos de la cartera de otros Bancos hasta la suma de 500.000 pesos á cada Banco, y no podrá hacer descuentos á una sola firma, ni abrir crédito en descubierto sin garantía.

De las utilidades del Banco, el Gobierno Na-

cional percibe el 10 % en compensación de los privilegios concedidos al establecimiento; otro 10 % se destina para fondo de reserva hasta el 50 % del capital, y el 80 % restante se distribuye entre los accionistas.

Las obras de reconstrucción del edificio han sido dirigidas por el arquitecto Sr. D. Fernando Moog.

El Directorio actual del Banco se compone de los señores siguientes:

Presidente, Manuel A. Aguirre; Vice presidente 1º, Dr. Amancio Alcorta; Vice presidente 2º, Ricardo Lavalle; Director: Carlos J. Becu, Hugo von Bernard, Manuel Correa Morales, Juan Drysdale (falleció), Angel Estrada, Dr. Domingo Frías, Dr. Vicente García, Dr. A. E. Malaver, Francisco Mallmann, Leonardo Pereyra, Francisco Uriburu, Mariano Unzué; Síndico, Dr. Ramón Santamarina; Gerente, Augusto Martín; Sub gerente, Nicasio Duarte; Secretario, Tem. Gittardi; Sub secretario, José M. Llobet.

Edificio de «La Equitativa» en los Estados Unidos—Entre los muchos edificios que embellecen la ciudad de Nueva York, el de «La Equitativa» es indudablemente el más notable, y puede considerarse que no tiene rival en el mundo entre los que están destinados al comercio y son el producto de la iniciativa privada.

Está situado en Broadway, la gran calle comercial de la metrópoli americana, cerca de la Bolsa y de los lujosos bancos que á su alrededor se han levantado últimamente. Ocupa todo un block ó manzana, y es el centro de un gran movimiento durante las horas de trabajo.

Su conjunto es majestuoso y su gran silueta se destaca sobre los edificios vecinos sin perder la gracia de las líneas ni la belleza de los detalles. Su estilo arquitectónico pertenece al renacimiento italiano, poco generalizado en las ciudades de origen sajón, y todo su exterior está trabajado con bloques de mármol blanco, siendo el conjunto á prueba de fuego, y habiéndose empleado en su interior y decoración los materiales más sólidos y lujosos.

En los sótanos se halla instalada la maquinaria para el alumbrado eléctrico, como también las bombas para elevar el agua hasta los pisos más altos, hacer funcionar los elevadores hidráulicos y calentar á vapor todos los departamentos.

Otra sección de los sótanos está destinada á cajas de seguridad (Safe Deposit Vaults) en donde, mediante una pequeña cuota mensual, se guardan, en departamentos separados para cada persona, títulos y objetos de valor. Las seguridades materiales de que están rodeados son invencibles, pues hay que pasar por gruesas murallas de piedra y fuertes puertas de acero cuyos secretos muy pocos conocen; pero, además, los guardianes podrían rechazar una fuerza de asaltantes arrojando vapor y agua caliente por medio de aparatos que funcionan desde puntos estratégicos.

El edificio contiene una verdadera colmena humana. Allí se encuentra desde el humilde oficio de limpiabotas, que tiene su rincón brillante de limpieza, hasta el magnate ferrocarrilero, tan potente casi como el mismo presidente de la Unión. Hay un magnífico restaurant con paredes blancas como plata bruñida, y numerosas tiendas donde se enseñan nuevas invenciones y se venden materiales para los escritorios. «La Equitativa», sociedad de seguros sobre la vida, tiene allí su dirección y oficinas, en donde reina el orden más perfecto.

Cuatro grandes ascensores suben y bajan incesantemente, alimentando la corriente de actividad y de negocios que se despliegan dentro de las innumerables oficinas que contiene el edificio. Los abogados de Nueva York tienen allí su club, en el que poseen la más completa biblioteca que existe sobre materias de su profesión, á la vez que el más elegante restaurant, baños y cuantas comodidades pueden apetecerse.

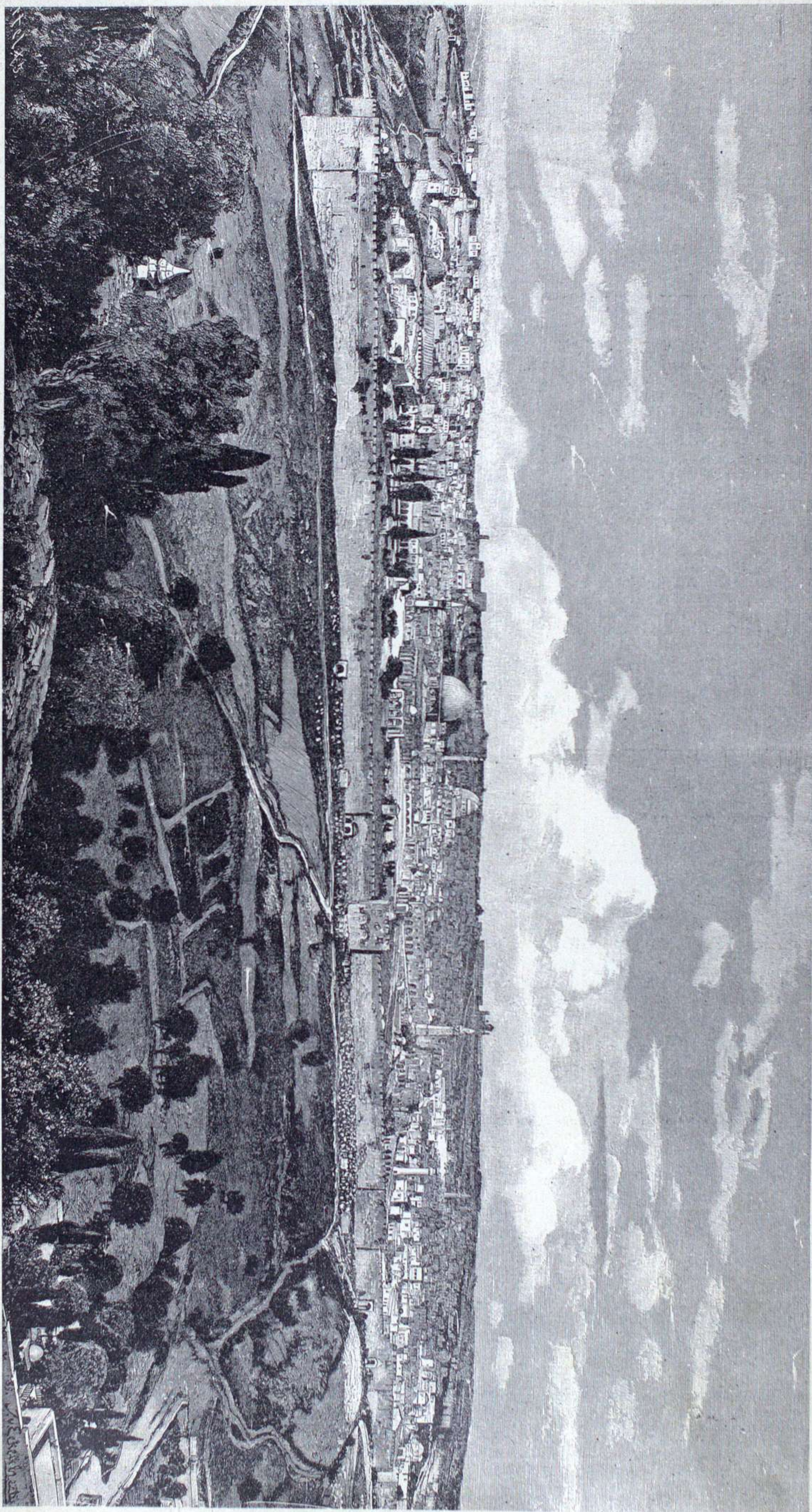
En este edificio fué obsequiado el Presidente Harrison con un espléndido banquete dado por la Municipalidad de Nueva York, con motivo de su visita á la ciudad, al celebrarse el centenario de la independencia americana, quedando así vinculado á este acontecimiento histórico.

Observando sus diversas partes, no se sabe que admirar más: si el lujo y buen gusto de los materiales que se han empleado en su construcción ó el orden y perfecta limpieza que reina en todas partes.

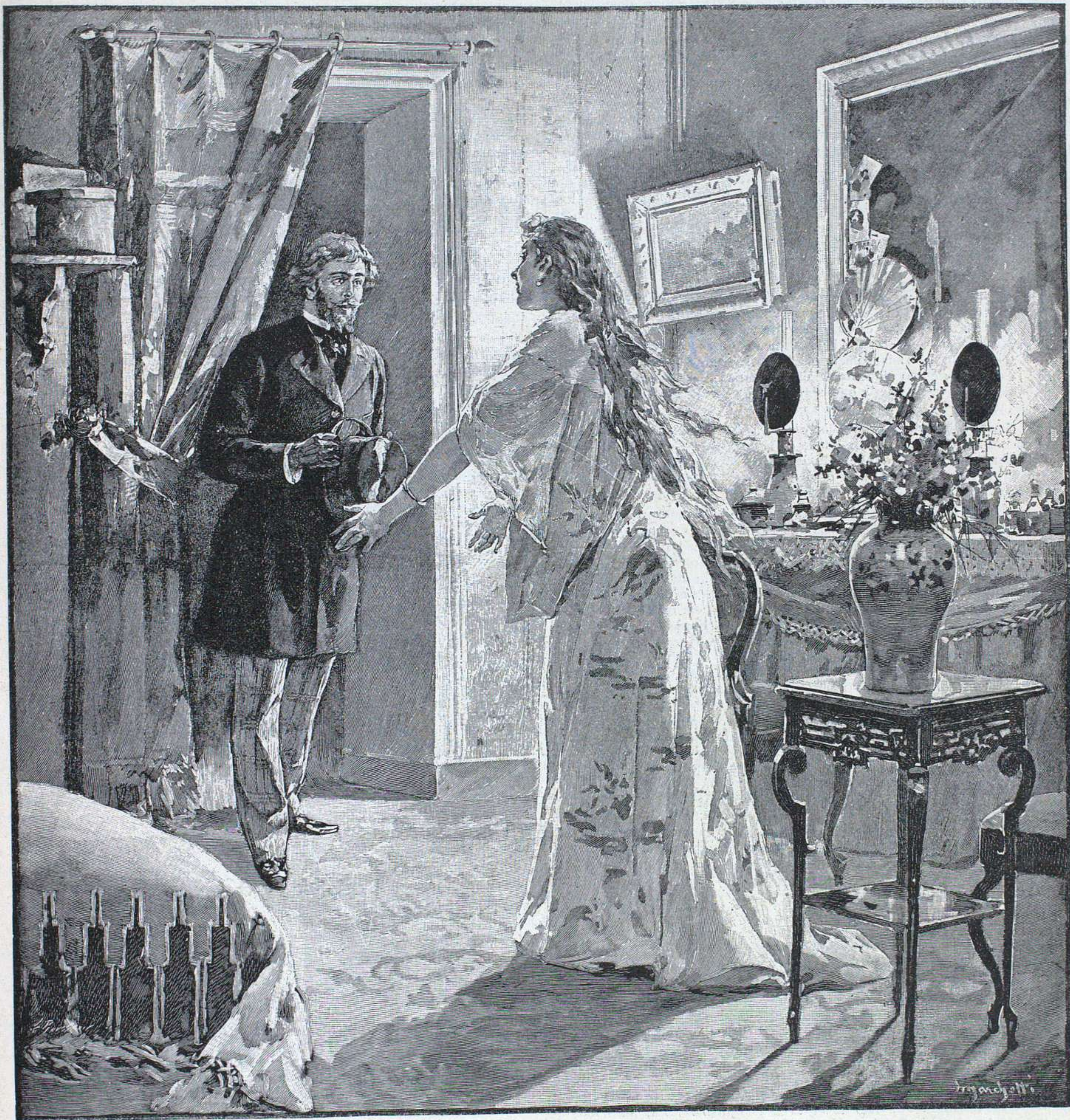
Esta espléndida propiedad es una garantía de los dineros que los asegurados entregan á la compañía, y su valor se calcula entre ocho y nueve millones de dollars.

Los grabados que publicamos dan una idea del conjunto, y muestran uno de los varios vestíbulos del edificio.

LA CIUDAD SANTA



VISTA PANORÁMICA DE JERUSALEM



RIVALES

NOVELA DE FRANCISCO COPPÉE

ILUSTRACIONES DE MARCHETTI

VERSIÓN CASTELLANA DE F. M. CONTE

Continuación—Véase nuestro número anterior

Un domingo de Junio, tibio y húmedo por efecto de reciente lluvia, Juan Delhy vagaba en el Jardín de Plantas. Aquel comienzo de la tarde era sumamente dulce. La tierra humedecida y el césped mojado despedían un olor agradable, y de la Casa de Fieras se escapaban de cuando en cuando estridentes y horriblos bramidos.

Confundido Juan entre la muchedumbre, admiraba los rojos racimos de los árboles de la Judea plantados por Buffon—casi todos han muerto ya,—cuando el acaso le hizo conocer á la que iba á ser su amiga.

Los guantes que llevaba no eran muy nuevos, ni tampoco el calzado, y en pleno verano iba vestida de negro! Un deformado sombrero de paja, rejuvenecido con florecillas azules, cubría su cabeza, pero en cambio ¡qué destello, qué esplendor de juventud se desprendía de toda su persona en aquella rubia de veinte años, con su loca cabellera de cobre líquido, los ojos color café y el cutis nacarado de la aurora! Un libertino, un mujeriego experimentado habría adivinado á primera vista que bajo la pobre falda de aquella muchacha de contornos arrogantes, se ocultaban unas caderas y unas

piernas dignas de aquellas que modelaba Juan Goujon. Empero el sentimental Delhy tan sólo había visto los ojos color café que le miraban dulcemente.

Era, sin duda, alguna humilde obrera que, libre como él, distraía allí los ocios del domingo. Instintivamente, sin querer, la siguió á cierta distancia. La joven entró en la Casa de Fieras y se detuvo delante del pabellón de las Cebras. El también se paró no lejos de ella, y por segunda vez los ojos de la hermosa buscaron sin huirles los del simpático rubio. ¡Feliz mil veces el pueblo sincero que abrevia sus idilios! Pronto, apoyados en la barandilla, casi codo con codo ante el foso de los osos, los dos jóvenes, ya menos tímidos, tenían en la mirada esa claridad precursora de la sonrisa. Un instante después caminando á lo largo del parque de los antílopes, Juan, resacos y ardorosos los labios y enrojecidas las orejas, se atrevió á decir: «qué hermosos animales ¿no es cierto, señorita?» Comenzaron, pues, á conversar marchando muy juntos, cambiaron entre sí sus nombres, y cuando las sinuosidades de los senderos les volvieron por la décima vez delante del elefante, se daban el brazo ¡Dios me perdone!, estaban tan abstraídos y era tan interesante su conversación, que en vano el paquidermo les tendió suplicante la trompa con paciencia digna de mejor suerte; ni siquiera pensaron en ofrecerle un poco de pan de centeno.

Temo causaros extrañeza, hermosa lectora; á vos, señora, que cambiáis tres vestidos en el transcurso del día. Seguramente no os dignaríais reparar en los hermosos ojos de un joven, si éste no fuese de vuestra clase y no os hubiese sido presentado con toda solemnidad, y luego, antes de dejarle adivinar vuestra debilidad, le habríais sometido á toda suerte de lentas y dolorosas pruebas. Habríais debido encontrarle en numerosos banquetes, á menudo también en los thes vespertinos y en las noches de abono en la Ópera y en la Comedia Francesa.

Habría debido digerir cinco ó seis veces la *Favorita* desde el fondo de vuestro palco antes que vuestra mirada en el momento del gran dúo: «Ah! ven, ven. Yo cedo enloquecido» se detuviese alentadora sobre la suya, y tan sólo después de tres bailes y de una docena de walses vuestra mano hubiese devuelto á la suya una significativa presión.

No es que seáis una virtud, hermosa dama; es que exigís merecimientos del que ha de ser vuestro amante. Pensáis que el haceros la corte es un deber que tienen los hombres y que vuestros más ligeros favores han de obtenerse con la dificultad con que se obtiene un destino. ¡Perdonaréis, pues, á la pobre muchacha encontrada por Juan Delhy en el Jardín de Plantas el que salvase tan pronto las distancias y no exigiese á éste tantos requisitos? Temo que la toméis por una desvergonzada y, sin embargo, no era más que franca é ingenua. Durante aquel paseo al través de la Casa de Fieras del brazo del gentil poeta de ojos dulces y de voz triste, Marieta—así se llamaba—había deshojado en su corazón una misteriosa margarita y el último pétalo había caído sobre la palabra «apasionadamente». En seguida Juan había confiado á Marieta que estaba solo y que era desgraciado, y en seguida también Marieta había experimentado el deseo de llegar á ser su compañera y proporcionarle algo de felicidad. Tranquilizáos. sin embargo, hermosa señora, Marieta no cedió tan pronto como os figuráis á su arranque tierno y caritativo. Así como vos, ella también era mujer y, como vos, tenía pudor y aun algo de coquetería. Hubo, pues, necesidad de ocho días y de tres citas por la noche en la tranquila calle de Cuvier antes de que se decidiese á subir con Juan Delhy á su tabuco del muelle de San Miguel. Pero en aquella noche hubo allá arriba, á la claridad de la luna que penetraba en la buhardilla, una fiesta tal de lágrimas y de besos que á vos os la deseo, cuando juzguéis, hermosa dama, que vuestro apasionado ha hecho ya bastante el oso y os dignéis otorgar á ese aprendiz el permiso de amaros.

Huérfana á los diez años, había sido educada—por cierto sin gran cuidado, creciendo porque sí—por un tío suyo, un mandadero del ferrocarril de Orleans. Era un buen hombre, no muy joven, un tanto brutal y viudo sin hijos. Había recogido á su sobrina por bondad, en un arranque del corazón, pero también porque juzgaba muy cómodo no comer ya fuera de casa y encontrar todas las noches lista la sopa y arreglada la cama por la muchacha. Más tarde ésta fué aprendiz y obrera en casa de Mme. Indiana, una modista entonces muy en boga. No siendo muy hábil, no ganaba allí gran cosa: se la empleaba sobre todo en hacer entrega de los pedidos y en presentar las cuentas en casa de las principales clientes. El viejo de su tío no la vigilaba. Era, pues, muy libre y podía salir á la calle, quizás con demasiada frecuencia. Cuando encontró á Juan Delhy en su camino no era inocente. ¡Qué impuras son ¡ay! las conversaciones entre las muchachas en el taller! Seducida á los quince años y en seguida abandonada por un desalmado, había sido desde entonces honesta y aun había contraído cierta aversión al amor. Pero las zalamerías caricias de un poeta que respecta á la mujer, siempre delicado hasta en sus menores gestos y palabras, la embriagaron y la conquistaron para siempre. Aquellos dos pobres muchachos, que en la vida nada tenían de más agradable que sus besos, se adoraron. Marieta siempre pensaba en su amigo, tirando de la aguja, caminando con su menudo paso al través de las calles de París; cuando de noche escondía su cara en la almohada, y cuando, en fin, dormía, soñaba con él; y Juan no vivía más que para los minutos en que Marieta, entre dos carreras, llevando debajo del brazo la caja de sombreros y en el corazón y en los ojos el paraíso, llegaba á su casa. Al verse amado el poeta, adquirió valor, se rehizo, trabajó de nuevo y escribió entonces, en algunas horas de entusiasmo y de alegría, aquel delicado idilio dialogado: *Noche de estrellas*, que más tarde, cuando fué presentado en el Teatro Francés, hizo que le aclamasen como el moderno Teócrito parisién.

Juan leía á veces sus versos á Marieta que le escuchaba embriagada y acaso sin comprender gran cosa de ellos; pero con el éxtasis de una criatura mística que cree que Jesús en persona le habla en el *Magnífico*. Vanidoso — es el gran defecto de los rimadores — el poeta gozó el placer de verse admirado de aquel modo y, por lo mismo, creció aun más su cariño hacia Marieta. Ciertamente que él no la amaba como era amado, pero en esa clase de sinfonías nunca existe el acuerdo perfecto. Juan era bueno, mas con cierto fondo de egoísmo

como todos los artistas persuadidos de su arte. Sin embargo, no podía pensar sin enternecimiento y también sin una satisfacción íntima y halagüeña en la sencilla amiga que se había entregado á él ciegamente y se había arrojado en sus brazos como se arrojan las gentes á un precipicio. No se imaginaba la vida sin ella. Las otras mujeres no existían para él, y como al fin era reconocido y justo, no formaba un solo proyecto de éxitos y dichas sin asociar á él á la que consolaba y encantaba su miseria presente.

Ya hacía algunos años que Juan y Marieta, reunidos lo más á menudo que les era posible y siempre juntos con el pensamiento, se amaban como sólo pueden amarse los pobres que no tienen otro goce y á quienes nada distrae en sus sentimientos. Tímido por naturaleza, el joven se dejaba vivir, trabajaba un poco, aunque sin hacer nada por darse á conocer, cuando la casualidad le hizo tropezar en el bodegón donde hacía sus comidas con el viejo Saint Fermín. Al escribir *Noche de estrellas*, Juan Delhy no había pensado en el teatro y el entusiasmo del actor le sorprendió. Le confió, pues, sin grandes esperanzas el manuscrito. ¿Qué podía hacer un pobre segundo administrador del Odeón? Así es que la alegría del poeta fué casi menos viva que su estupefacción y su sorpresa al recibir una carta muy lisonjera, en que el administrador de la Comedia Francesa le felicitaba é invitaba á que sin tardanza fuese á hablar con él.

V

El día mismo en que Saint Fermín le había confiado el manuscrito, Nelly, con el codo apoyado en la almohada, había leído la *Noche de estrellas*. No entendía gran cosa de versos y de literatura la hermosa muchacha. Cual muchas otras actrices, aprendía de memoria su papel copiado separadamente y salía del paso como mejor podía, materialmente empujada por el autor y por el director de escena. Pero sentía por los versos y por las frases rimadas que hablaban del amor, el respeto instintivo de las muchachas de arrabal, que siguen en un cuaderno de á dos sueldos la letra de las romanzas que los músicos ambulantes canturrean con voz gangosa al son del organillo, mientras hacen dar vueltas al manubrio. Y la música del poema de Juan Delhy era deliciosa. Causó gran emoción á Nelly, y desde luego le pareció muy superior á las coplas de Moupeón y de Eloisa Pujet que, cuando niña, había entonado por las aceras de Belleville. Se durmió, pues, pensando y soñando en aquel joven poeta reducido á comer con los cocheros y cuyos versos le habían acariciado el corazón. Era entonces amante de Nelly el duque de Eylau, el hijo del heroico Mariscal, del antiguo tambor que al lado de Napoleón había batido paso de carga en el puente de Arcole. Era hermoso y tenía grandes maneras, siquiera apareciese un tanto fatigado; pero su inteligencia era tan menguada, que el segundo Imperio tan sólo había podido hacer de él un simple chambelán. A la cena presidida por su hermosa querida, que el duque ofrecía al día siguiente, en uno de los restaurants á la moda, á varios asíduos é íntimos de las Tullerías, Nelly llegó con el manuscrito de Juan Delhy arrollado en el manguito. La reunión no fué excesivamente alegre. Los concurrentes eran personas ya encanecidas, y por otra parte, se mantenían tiesos, rígidos y circunspectos; pero la fortuna deparó á Nelly, sentado á su lado, á Mr. Caduc, amigo íntimo del Emperador y su secretario particular. Era Mr. Caduc un sexagenario muy benévolo y letrado y todopoderoso en los teatros. Le hizo prometer que leería *Noche de estrellas*, y ocho días más tarde recibió Nelly una tarjeta suya concebida en estos términos: «Es una obrita maestra: corro á la Comedia Francesa.»

Nelly, encantada del éxito de su recomendación, escribió á Saint Fermín; pero el viejo partiquino no pudo leer siquiera la carta, que llegó á su poder en el Hospital, donde, desde hacía unos días, se encontraba entre la vida y la muerte y, temiendo un fracaso, no había avisado á su joven amigo de su tentativa cerca de la actriz, quien, por consiguiente, no recibió contestación y aun se sintió muy ofendida del silencio de Saint Fermín y del de su protegido.

Entre tanto, la fortuna que á las veces suele ser caprichosa, iba á pagar de un solo golpe á Juan Delhy todo lo que hasta entonces le había regateado.

No habían transcurrido aun dos semanas desde que le entregara el manuscrito á Saint Fermín, cuando una mañana, encontrándose aun en la cama, recibió la tarjeta del director de la Comedia Francesa. Marieta no iría aquel día á verle y en su loca alegría, ante todo, sintió no poder comunicar tan buena noticia á su amiguita. No era tampoco día de visita en el hospital donde, por otra parte, Saint Fermín, siempre presa de la fiebre, no estaba en estado de apreciar los trasportes del reconocimiento de su amigo. Con el corazón palpitante y después de releer por décima vez la tarjeta, Juan Delhy al medio día se arregló todo cuanto pudo para acudir á la cita.

Por fortuna poseía aún una levita y una corbata, regalo esta última de Marieta, que estaban presentables. Salíó, y en su alegría encontró cierto aire de fiesta á las fangosas calles, le pareció alegre el cielo plomizo y bajo, y descubrió aspecto extraordinario de bondad en los transeúntes. En el libro de temas del joven á quien diera lección en la calle de Monsieur-le-Prince, la distracción que le produjo su ventura le hizo dejar estampado el espantoso barbarismo «Romanibus» que valió al infortunado colegial hasta el fin de aquel curso el ser víctima de las pesadas bromas de su profesor; y en el bodegón donde comía, confundido entre los cocheros, Juan creyó hallarse entre los dioses del Olimpo, y su fantasía le hizo creer también que comía ambrosía y bebía néctar, cuando en realidad tan sólo le sirvieron cabeza de ternera aderezada con rancio aceite y una cuartilla de vino azulado. Luego se puso en marcha con el paso firme y resuelto del hombre feliz y dichoso.

Pero cuando llegó frente á la famosa casa de Moliere, decayó toda su exaltación. Se sintió de repente tímido en exceso. En la escalera los pomposos retratos y los enfáticos bustos de los pasados cómicos, parecía que le mirasen como á un sér insignificante, y el hujer, á quien dió su nombre, le examinó de arriba abajo tan desdeñosamente, que hasta dudó si soñaría y si de veras le habrían llamado á él á aquellos sitios tan llenos de arrogante majestad.

El poeta en presencia del administrador que le acogió con las más cariñosas frases, recobró, sin embargo, un poco de calma. Su obra sería leída en breve, dentro de dos ó tres meses á lo sumo, ante el Comité, y en seguida recibida y representada. Era un verdadero servicio el que el señor Caduc había prestado á los artistas ordinarios del Emperador al revelarles aquella pequeña joya. El joven maravillado supo entonces que era nada menos que protegido por palacio. Y como se deshiciese en expresiones de gratitud:

—Dirigidlas al Sr. Caduc, le dijo el administrador, id á verle. A él, á ese hombre de buen gusto, es á quien solamente debéis gratitud.... Vive en la calle de Rívoli á tres pasos de aquí....

Juan corrió allá en seguida, y fué conducido á una hermosa y clara biblioteca cuyas altas y rasgadas ventanas daban sobre el jardín de las Tullerías.

El muy amable anciano, de cara fina y cuidadosamente afeitada y de frente orlada de blancos cabellos, acudió presuroso á recibirle y desplegó para con él toda su exquisita gracia de cortesano.

—Nada me debéis, querido joven. Por el contrario, más adelante ha de ser muy satisfactorio para mí el haber hecho partícipe al público del delicado placer que me han proporcionado vuestros lindísimos versos. Por otra parte, los he recibido de manos de la belleza misma, es decir, de las de Nelly Robin del Vaudeville, quien me dijo que á su vez el manuscrito se lo había entregado un antiguo cómico amigo vuestro....

Y ante el aire sorprendido del joven, añadió:—¿Lo ignorabais? Ahí tenéis, pues, uno de esos misteriosos azares de la vida parisiense, de la cual las más de las veces se habla sobradamente mal, cuando aquí un hombre de verdadero mérito no suele vegetar por mucho tiempo.... Llevad, pues, á los pies de la señorita Robin el homenaje de vuestro reconocimiento. Representa esta noche, la encontrareis en su camarín.... Y estoy persuadido—concluyó el agradable anciano con sonrisa picaresca—que el poeta le agradará tanto como la obra.

¡Nelly Robin!... Juan Delhy repetía cada minuto ese nombre á medida que erraba por las calles de París. Lo había leído algunas veces en los diarios, siempre rodeado de palabras que evocaban el lujo, el placer y la galantería. Había visto en los muestrarios el retrato de la espléndida actriz. A Nelly Robin le era pues deudor de un favor tan grande.... Ciertamente Juan Delhy, que nada tenía de tonto, no se dejaba influir por el hipócrita ó poco sincero prejuicio de las gentes, de costumbres morigeradas, respecto de esas dichosas negociantes del amor. Pero.... ¡una cortesana! Sin embargo, la mayor parte de las mujeres las envidian, las familias les tienen miedo, y es indudable que al fin y al cabo no se desprecia á la que se teme, á la que es causa de envidia. En cuanto al hombre que ama, encuentra muy natural el adornar á su ídolo, ya se haya ó no presentado con él delante de un alcalde con su faja tricolor y delante de un sacerdote revestido y con estola. ¡Ah! si él fuese rico, cómo habría regalado en seguida á Marieta lujosos vestidos y deslumbradores diamantes.... ¡Mercenaria! ¡Mujer venal! Esto le parecía á Juan una injuria demasiado fácil y no dejaba de tener razón. Se sentía invadido por una emoción extraña al pensar en aquella hermosa criatura, después de todo una artista, á cuyo buen capricho debería él el salir de la miseria y de la oscuridad.... Y luego, ¿cuál es el poeta que, llamando á sentenciar como jurado, no absolvería al más empedernido de los criminales si adivinase en él un admirador?

—Mañana, cuando cuente mi aventura á Marieta —pensó—la va á adorar á esa Nelly.

Pero al mismo tiempo se le ocurrió una duda.

¿Quién sabe? Quizá Marieta se enoje al saber que esta felicidad proviene de otra mujer.... Pero ya le haré yo comprender....

Y solo en medio de la muchedumbre, recorría á grandes pasos los Campos Elíseos, á donde la casualidad le había llevado, y, después de descartar el recuerdo de su amiguita, tan sólo pensaba en su hermosa bienhechora. ¡Pero cuántas horas que matar le quedaban aún antes de verla! Sin duda le recibiría en su camarín. Iba á penetrar en el arcano del teatro; entre el misterio de los bastidores que los cándidos de su especie se imaginan como unas catacumbas lascivas, donde flotan mil perfumes de mujer en un ambiente de amor.

¿Cómo se presentaría delante de Nelly? Tenía tan poco aplomo.... Cuánto temía aparecer torpe y desmañado! ¿Dónde encontraría la palabra precisa y penetrante, la palabra llena de emoción con que expresarle su agradecimiento? Sin duda entonces le sonreiría al tenderle su manecita perfumada.

Y el sensual poeta atribuyó al reconocimiento la turbación que sentía.

Aquella noche, Nelly, al llegar al Vaudeville, estaba de mal humor. No es todo de color de rosa en la vida de esas hermosas mujeres con las que los imbéciles se engalanan del mismo modo con que adornan su levita colocándole un jazmín en el ojal.

El duque de Eylau, con sus cincuenta y cuatro años, majestuoso cual un caballo de coche fúnebre, había impuesto á su querida, de cuatro á seis de la tarde, una terrible partida de báziga chinesca y sus continuas indignaciones de chambelán á propósito de los errores de genealogía cometidos por el almanaque de Gotha. Nelly, empezando por atropellar á su camarera, entró, pues, como un huracán en su camarín. Pero, incapaz de persistir en sus enojos, no tardó en tranquilizarse y concluyó por instalarse delante del tocador donde, en corset, abierta la bata, comenzaba á componerse la cara, cuando el avisador del Teatro vino á decirle que un señor Juan Delhy estaba en la portería y solicitaba de ella una pequeña entrevista.

—Juan Delhy?... ¿Que es eso, Juan Delhy? Ah sí, el poetilla, el amigo de Saint Fermin.... Pues, señor, ha empleado bastante tiempo antes de venir á darme las gracias. En fin, decidle que suba.

Pero la buena muchacha, que ya le había perdonado su retraso no pensó más que en dispensar buena acogida á aquel joven tan pobre y de tanto talento.

Y cuando Juan apareció en el umbral de la puerta, pálido por la emoción,

Nelly se levantó y sin darse tiempo para cerrar su bata y ocultar las maravillas de su busto, salió á su encuentro con las manos extendidas.

—Pero venid, pues, á que os felicite caballero.... Vuestro juguete es encantador, y espero que lo representarán pronto y bien.... Acercaos que se os vea....

Le atrajo hacia sí y le hizo sentar á sulado en un estrecho diván. Y mientras Juan, aturdido y embriagado por tan cordial acogida, por el perfume del camarín por la opresión de aquellas manos cálidas, por el contacto de aquella mujer espléndida, se excusaba y daba las gracias con timidez, Nelly le miró.

La actriz tenía entonces treinta años y eran múltiples sus historias galantes; pero, sin embargo, bruscamente, sintió invadido todo su ser por una sensación nueva, por una especie de corriente magnética, exquisita y dolorosa á la vez, que le quebraba las piernas, le golpeaba las sienes y le hacía circular fuego, atropelladamente, en las entrañas; y junto con su turbación física experimentaba también un enternecimiento delicioso que la envolvía como en un baño y que era rápido y agudo como un puñal.

Por la primera vez en su vida amaba....

Se sentía presa, arrebatada por un algo superior á sus fuerzas, por algo tan capital como un instinto.

Volvió en un instante á ser la sencilla hija del pueblo, lo que era en otros tiempos; se acordó de sus compañeros de la infancia y de las enamoradas de barrio á quienes su brutal amante no tiene más que decir «ven» para que le sigan humildemente bajando la cabeza. Si el joven la hubiese estado mirando fijamente, Nelly habría caído de espaldas bañada en llanto.

Y Juan que, en su timidez, apenas se atrevía á levantar los ojos hacia ella, le pareció tan puro, tan sencillo, tan lleno de bondad, tan superior á ella.... y luego al sonreír en su embarazo, aquél dejaba ver por debajo de su rubio y ligero bigote, entre sus labios frescos y entreabiertos unos dientes blancos, que sin más se desesperó y se juzgó indigna de sus besos, como se podría sentir escrúpulos antes de arrancar una rosa con las manos sucias.

¿Qué se dijeron? Nada: palabras banales é insignificantes. Nelly balbuceó algunos cumplimientos repitiendo las mismas frases y le interrumpió sobre su vida con bondad mezclada de torpeza. El poeta apenas contestaba y, aun cuando fuese tímido, estaba, sin embargo, maravillado en su interior de la turbación de la actriz, cuya causa no adivinaba. La atmósfera saturada del camarín le enervaba. No sabía ya qué decir; temía ser indiscreto y en consecuencia se levantó para despedirse.

Ante su acción los ojos negros de Nelly se nublaron.

—Volveréis á verme ¿no es cierto?—Y su voz al decir esto era suplicante.

—Con el mayor placer, contestó—¿pero cuando podré?

—En mi camarín, á esta misma hora, siempre estoy sola....

El joven saludó, y ella le alargó la mano que tenía entonces helada.

Y tan sólo al encontrarse en la calle, al recibir la impresión del aire frío de la noche, le pareció que la mano de Nelly había temblado entre las suyas.

—Cuán bella es, se decía al dirigirse á su lejana buhardilla... A Marieta no tengo más remedio que decirle que Saint Fermin entregó directamente el manuscrito al Sr. Caduc.... pues si ella supiese que soy el protegido de tan soberbia persona, presumo que tendría celos y eso la haría sufrir. Nada; mejor será que no lo sepa, la pobre.

VI

El poeta forjó su mentira, pero, no obstante, la alegría de Marieta cuando supo que iba á representarse *Noche de Estrellas* se vio bien pronto amargada por un pesar grave. Le pareció que de repente el amor de su amante se enfriaba. Poco antes, cuando iba á visitar á Juan, éste que la esperaba siempre impaciente, se colocaba en el umbral de su puerta desde mucho antes que ella trepase hasta el último piso, la acogía con risas de felicidad y en seguida ¡qué trasportes! ¡qué abrazos! Comprendía entonces muy bien que, ya estuviera á su lado ó ausente, Juan la amaba del mismo modo. Ahora ya no era el mismo. Seguía siendo dulce y bueno para con ella, es cierto, pero era menos tierno y se adivinaba que su espíritu vagaba en otra parte.

No por eso dejaba de excusarle, pues sin duda sus esperanzas, sus ambiciones de artista y la proximidad de una partida tan decisiva para él como la que iba á jugar, le distraerían de su amor. Empero, estaba inquieta, al verle así, preocupado hasta en sus brazos, hasta en los momentos del más íntimo abandono; y con acento acongojado le preguntaba:

—¿En qué piensas?

La contestación era siempre tranquilizadora.

—Puedes imaginártelo.... En mi obra.... En eso de la lectura ante el Comité;.... ya lo sabes, es dentro de quince días.

Juan siguió mintiendo, y mientras Marieta se hacía la mimosa, se acurrucaba junto á su amante y le abrazaba el cuello suavemente, él pensaba en Nelly, en aquella lujosa flor cuyo aroma había aspirado un instante, en aquella mujer que se le había ofrecido—ahora estaba seguro de ello—y cuyo voluptuoso perfume le perseguía....

¿Por qué, sin embargo, habían transcurrido diez días sin que volviese al Vaudeville? Por Marieta á pesar de todo. Le contrariaba tanto guardar un secreto para ella, que hasta se reprochaba el serle infiel en deseo. Ella le amaba tanto! Y él también la amaba.

Sucediera lo que sucediese, ella seguiría siendo siempre su compañera, su amiga, ocuparía un lugar preferente, un rincón inexpugnable en lo último de su alma, en el fondo de su corazón. Al verla tan henchida de felicidad y recostada sobre su hombro, Juan admiraba aquella cabeza cándida, aquella cabellera rojiza esparcida en desorden, cual arroyo de líquido cobre, sobre una espalda delicada y mórbida, sobre una garganta casi de niña y sus ojos encantadores color café que de cuando en cuando se alzaban hacia él inocentes y confiados.

—No jeso sería desleal! pensaba entonces. No volveré á ver á Nelly Robin. Pero la volvió á encontrar sin buscarla.

La vió en el Pere Lachaise ante el ancho agujero de la fosa común, donde acababan de depositar el ataúd de Saint Fermin, muerto en el Hospital. Muy afectado por la muerte de su humilde y entusiasta amigo, Juan Delhy, cuya obra había sido recibida la víspera en la Comedia con gran aceptación, escuchaba los últimos *De profundis*. Caía una lluvia menuda y fría y algunos pocos camaradas del viejo *administrador* habían ido hasta el cementerio. No eran más que unos cuantos jóvenes actores del Odeón y una docena de partiquinos veteranos, con las caras mustias y afeitadas, que en otro tiempo, en los arrabales, habían trabajado con Saint Fermin.

En el momento de echar el agua bendita apareció una mujer envuelta en un magnífico abrigo y cargada de flores. Juan reconoció á Nelly Robin. La buena chica iba á tributar el último homenaje al antiguo testigo de sus años de miseria.

Acercóse rápidamente á la tumba, inclinó la cabeza haciendo la señal de la cruz, recitó en voz baja las últimas frases de una plegaria y confió al sepulturero, deslizándole una moneda en las manos, ramos y coronas. En aquel momento vió á Juan que la saludaba.

¡Qué mirada desconsolada y tierna á la vez bajo su enlutado velo! Hacía quince días que Nelly no pensaba más que en el joven poeta; todas las noches lo había esperado en su camarín. Obsesiones del recuerdo, impaciencias de la vana espera, suspiros de las esperanzas frustradas, los ojos elocuentes de la bella Robin reprocharon todo esto en un segundo á Juan Delhy; pero al mismo tiempo aquellos hermosos ojos reflejaban la dicha y el perdón. El joven se sonrojó y el corazón le latió con tal violencia que tuvo que oprimirlo.

Estaban sobre el lodo, bajo un cielo negro y repulsivo de Diciembre, junto á la sima en que se arroja á los pobres!

¡Ah sí, el amor tiene más poder que la muerte! No obstante, para abordar á Juan la actriz puso una cara compungida.

—Este pobre Saint Fermin!... los dos lo queríamos mucho ¿no es cierto?

Pero ambos habían olvidado al pobre Saint Fermin y su sombra indulgente les sonreía, sin duda, desde lo alto del paraíso de los actores, donde debemos suponer que todos tienen un soberbio papel que desempeñar y que sus nombres están constantemente puestos en el cartel.

Juan y Nelly se alejaron de la fosa común y descendieron por el sendero que circunda el cementerio, bajo los árboles deshojados y tristes.

—¿Por qué no habéis ido á verme? le preguntó en voz baja; y él contestó en el mismo tono:—Porque no me he atrevido.

Y continuaron marchando juntos y silenciosos. A la puerta del cementerio esperaba á Nelly su coche.

—Yo os volveré á París ¿no es cierto, señor Delhy?

Mas apenas sentado al lado de Nelly en aquel carruaje estrecho, elegantemente tapizado cual estuche de alhajas y obstruido por el abrigo perfumado, Juan perdió la cabeza; Nelly sorprendió el deseo en los ojos del joven, y vencida por su dicha reclinó la cabeza sobre los hombros de aquél.

—¿No has comprendido aún que te adoro? dijo ella en medio de un estremecimiento.....

¿Cuántos besos habrían cambiado cuando el coche paró delante de la habitación de la actriz? Nelly saltó vivamente del carruaje, franqueó el umbral y trepó las gradas de su primoroso *palacete*, arrastrando en la estela de su vestido á Juan Delhy. Le arrebató, quería apoderarse de él en seguida.

Pero en la antecámara se apareció la doncella.

—El señor duque está aquí desde hace unos veinte minutos—dijo ésta—Espera á la señora en el *boudoir* echando las cartas.

¡El duque! Le había olvidado! Era la hora de la despiadada partida de báziga.

Con un gesto despidió á la camarera, luego puso sus manos enguantadas aún de negro sobre las espaldas de Juan, herido de repente en su orgullo, y enviándole con el aliento toda su alma:

—¡Oh, no seas cruel! ¡Perdóname—suplicó ella—Mañana serás aquí el dueño si quieres.... Prométeme que vendrás esta noche al Vaudeville.

Amante del corazón! ¡Bah! eso nunca.... y el poeta que tenía pundonor y también mucho amor propio, se desprendió, saludó y salió sin contestar.

No ciertamente—se dijo casi en voz alta, mientras caminando á grandes pasos erraba sin rumbo por las calles, humillado y ya libre de la embriaguez que sintiera.—No! no iré esta noche al Vaudeville!.... Sí! es hermosa como la aurora y sus besos me encienden aún la sangre. Pero como no soy de esos amantes que se esconden dentro de los muebles, rehusó las ignominias del condominio.... El dueño! ha dicho. Mañana si yo quiero?.... El dueño! en medio de ese lujo que proviene de otro.... de otros.... cuando en mi bolsillo no tengo con que comprar siquiera un ramo de rosas!.... ¿Por quién me toma?.... Y luego, estoy loco; sí, soy loco é ingrato.... ¿Y Marieta?

Y trató de exaltarse con el recuerdo de su amiga. ¿Acaso había pensado en abandonarla? Eso, jamás! Una infidelidad; he ahí el crimen que había estado á punto de cometer. Eso, después de todo, era venial y no había dejado de amar á su amiguita.... Con todo.... y se admiró de la calma de su corazón al recordar á la que había tratado de traicionar, al menos en deseo. Involuntariamente comparó á las dos mujeres y una llamarada de embriaguez invadió de nuevo sus sentidos. Todavía conservaba en los labios el sabor de los besos de la cortesana amorosa. ¡Vamos; era por demás escrupuloso.... Aquella hermosa criatura no tenía por él, sin duda, más que un leve capricho. Por qué no aprovecharlo? Sólo que ante todo sería sincero. Ella sabría que él no era libre; él mismo se lo diría aquella noche....

A las ocho entraba en el camarín de Nelly. ¡Qué locura de caricias! La actriz se arrodilló á sus pies y besándole las manos:

—No tienes que pronunciar más que una sola palabra—le repitió—y echo el duque á la calle y soy tuya, sólo tuya.

El poeta se armó en aquél instante de valor é hizo su confesión.

Nelly se alzó entonces vivamente, presa de gran estremecimiento.

—¿Tienes una querida?

Juan se sintió acobardado. Comenzó, pues, á excusarse. Sí; una muchachita que había sido buena con él cuando estaba tan solo, cuando era tan desgraciado. La había amado por gratitud y ya no sentía por ella más que amistad. —¡ay! cuán cierto era.—Nelly no podía sorprenderse de aquello. ¿No tenía también un amante?

—Mi amante—exclamó la comedianta—lo echo.... deja tu querida.

Tanta lógica espantaba á Juan Delhy. Hizo con sinceridad la inútil é insigne locura de defender á una mujer delante de su rival. Nunca podría abandonar á Marieta tan bruscamente. ¡Cuál no sería la desesperación de la pobre! Necesitaba algún tiempo para prepararla á aquella separación; pues la creía capaz de todo: le amaba tanto!....

A los ojos de una coqueta Juan se hubiera perdido por tan enorme torpeza; pero Nelly estaba de veras enamorada y tenía buen corazón.

—Es cierto, ella debe adorarte....

Entonces el poeta se arrepintió de haber sido tan cándido, y enlazó la cintura de Nelly, hablándole al oído, tierna y ardorosamente.

—¿Qué importa tu duque? ¿Qué importa Marieta? ¿No podemos acaso amarnos á pesar de todo?

Pero sintió que en sus brazos, Nelly se ponía fría é inmóvil, y vió que apartaba bruscamente la cabeza.

—¿Qué tienes, Nelly? preguntó con inquietud.

Y al buscar con ardor su boca, observó aquellos ojos de la hermosa muchacha estaban llenos de lágrimas.

Creyendo haberla ofendido le pidió perdón; pero ella, apoderándose nuevamente de sus manos, las cubrió de besos, se las humedeció con la ardiente lluvia de sus lágrimas, y le dijo entonces cuánto le amaba....

No! no le reprochaba sus deseos; al contrario era ella quien debía pedirle perdón por no ser más que una mujer infeliz que no merecía más que aquello y que, sin embargo, se había atrevido á esperar de él algo más puro, algo mejor.... un sentimiento. También ella se había forjado el falaz ensueño de ser redimida por el amor como lo hacen todas las de su clase, al menos una vez en su vida. Ahora lo comprendía; era una locura. Por otra parte, él no era libre.

—Te equivocas ó te engañas á ti mismo—le decía entre sollozos—cuando pretendes que no amas ya á tu Marieta.... Ella ha sido tu primera y tu única amiga.... Te ha consolado en los días aciagos, y envidio por cierto á tan dichosa mujer; pero ¿me crearás? te amo hasta el punto de que me parece quererla á ella también, á ella que ha sido tan buena para ti y á quien no quiero arrebatarte tu cariño.... Escúcheme amigo mío—añadió calmándose un tanto y cesando de tutearle, poseída por un repentino pudor—Dios sabe que me arrojaría á las llamas para que alcanzase usted un poco de ventura, por el éxito de su obra, por ejemplo.... pero no tendré la debilidad de ceder á sus arrebatos, sabiendo que ama usted á otra y que no abriga por mí sino un capricho vulgar; porque entonces tendría usted en sus brazos á una desesperada que lloraría toda la noche, y llevaría usted de mí un recuerdo bien poco agradable.... Creame usted, separémonos, no nos veamos más, eso será lo mejor para usted y para mí.... Y tratemos de olvidar.

Transportado por un dolor tan verdadero, el poeta se arrojó á los pies de Nelly, insistió, suplicó, le juró que la amaba—y lo creía al jurarlo. Pero ella se mantuvo firme. Tuvo hasta la fuerza de no concederle ya un solo beso, denegó todos sus juramentos; y cuando el joven casi echado por ella se marchó en el paroxismo del enervamiento y del despecho, pudo esperar, ó temer, que no volvería nunca.

FRANCISCO COPPÉE.

(Continuara)





BUENOS AIRES — BANCO DE LA NACIÓN ARGENTINA

TEATROS

Son ya tantos, y el espacio de que disponemos hoy para esta crónica tan reducido, que solamente en estilo telegráfico-internacional—el más conciso de todos los géneros de escritura—podremos dar idea de los principales espectáculos, con sus rótulos correspondientes, como los frascos de potingues en las boticas.

TEATRO NACIONAL—Remitimos al lector a la sección de *Nuestros Grabados*, donde hablamos de María Tubau y de Ceferino Palencia, con motivo de la publicación de sus retratos.

Ya los tenemos aquí y con ellos la compañía, que al salir a luz este número habrá dado una o dos funciones. En la lista figuran actores muy estimables, alguno como Vallés, que es todo un artista. He aquí la lista por orden alfabético:

Actrices: Alvarez Tubau María, Badillo Consuelo, Badillo Matilde, Cantillo Emilia, Domínguez Emilia, Florense Emilia, Martel Enriqueta, Rojas Elvira, Sáenz Julia, Yagüe Dolores. Actores: Alvarez Francisco, Cachet Eduardo, Larra Mariano, Manini Joaquín, Peña Gerardo, Sala José, Vallés José, Vázquez Ventura, Vázquez Pedro, Villanosa Luis. Apuntadores: Sánchez Federico, Pérez Ambrosio. Representante: Ramón Alvarez.

Las obras nuevas que pondrá en escena son: *Las Vengadoras*, *El amigo Fritz*, *Luisa Parangul*, *Las ideas de Mme. Aubray*, *El matrimonio de Olimpia*, *Fedora*, *La Condesa Sarah*, *Thermidor*, *La Batalla*, *Un drama en un idilio*, *Paris fin de siglo*, *El Cura de Longueval*, *Una visita de bodas*, *La Marguerita*, *Esclavos libres*, *Sergio Panine*, *Daniel Rocharl*, *María Egipcíaca*, *Genoveva*, *Los Lautzan*.

En cuanto a repertorio, el abundante y exclusivo de la compañía se compone, como es fama, de las obras más notables del teatro español y francés.

El programa de la función inaugural fué el siguiente: *Decíamos Ayer...* monólogo expresamente escrito para esta fiesta por el Sr. Palencia, y recitado por la Sra. Tubau; *Francillón* y el sainete *La Pista del Crimen*. Escribimos antes de levantarse el telón.

Preparémonos a batir palmas y los empresarios a embolsar la platita.

ODEON—Aunque ya hemos dado los nombres de los principales artistas, publicamos hoy a continuación la lista completa de la compañía que va a actuar en el elegante coliseo:

OPERA Y OPERETA CÓMICA—Primer tenor, señor E. Engel; segundo, Sr. Dambrine; tercero Sr. Garraud; primer barítono, Sr. Lacarrau; primer bajo cantante, Sr. Augier; segundo, Sr. Sol. Primera tiple ligera, Sra. Marcolini; segunda, Srta. Nardin;

primera dugazon, Srta. Haussmann; segunda, señorita Moulin; primera característica Srta. M. Granier.

OPERETA—Primer tenor, Sr. Gardon; primer barítono, Sr. Fresch; segundo, Sr. Denis; primer bajo cómico, Sr. Darraud. Primera tiple, Srta. Breaut; segunda género Judic, Srta. Leo Deschames.

Director de orquesta, Sr. Moulin; 36 coristas de ambos sexos; orquesta de 40 profesores.

En el repertorio figuran *Lohengrin* de Wagner y *Werther* de Massenet.

SAN MARTIN—La empresa Varela lleva en el apellido que le da nombre un talismán que le asegura el éxito más indiscutible. ¿Ustedes no saben quién es Varela? Pues vayan al San Martín y verán que aquélla es la constitución con todos sus artículos; es decir, una compañía de zarzuela española, con todos los atractivos y menesteres necesarios para ofrecer al público el más ameno de los espectáculos.

Las hermanas Sras. Millanes, la Sra. Henares, el Sr. Gil, los Sres. Riva y Cabra y los demás artistas de la compañía forman el cuadro más completo en su género; y con esto y con la baratura de los precios que ha fijado la empresa no es extraño que cada entrada sea un lleno y cada representación un ruidoso triunfo.

El Sr. Varela, que es un pez de tres colas, ha dado parte en la empresa a los espectadores, asegurándoles una ganancia con la rebaja en el precio de las localidades; pero eso es una picardía.

LA ZARZUELA—Después de *La Espada de Honor* y de otras obritas no menos divertidas, este favorecido teatro ha seguido atrayendo al público con las representaciones de *Guasán*, parodia de la ópera *Garín*, en que las Srtas. Linares y López y el Sr. Juárez han obtenido aplausos al por mayor como igualmente con la obrita de Ramos Carrión *La Criatura* y la zarzuelita *Dar la Castaña*.

Problema: Si con tan buenos actores y tan acertada elección en las obras la Zarzuela se llenaba de bote en bote, ¿qué va a suceder ahora con el ingreso en la compañía de la distinguida artista Mercedes Aranaz, fugada de los dominios de Apolo, y conquistada (en el buen sentido de la palabra) por el inspirado empresario y eminente poeta D. Marcos Zapata?

Solución: Se impone un ensanche del local.

LA COMEDIA—Así como hay personas que nacen con buena estrella, hay teatros que tienen buena sombra y otros que la tienen de higuera negra. El de la Comedia pertenece a la primera categoría; y estoy por creer que si allí se dieran funciones de polichinelas, se llenaría de igual modo que se llena ahora, que tan justificado está el favor que le dispensa el público con actores tan discretos e inteligentes como Julio Ruíz.

A él corresponden de derecho los honores de los aplausos que allí han resonado durante la última quincena; pues su obrita *A vuelo pluma* ha sido la novedad celebrada por toda la gente alegre durante muchos días.

La revista nueva *Buenos Aires en Chicago*, original del joven maestro Pedro José Palau, promete; y sabido es que en la Comedia prometer es sinónimo de dar.

ONRUBIA—No pertenece este teatro a los que hemos clasificado entre los que tienen buena sombra, no obstante que el edificio es magnífico, su situación envidiable, su distribución acertada y sus condiciones en conjunto muy superiores a las que reúnen todos los demás, como no se exceptúe el de la Opera.

Si la compañía y empresa Galé-Prado, que ahora lo ha tomado por su cuenta no lo desencanta, habrá que convenir en que ha nacido con mala estrella; porque Galé y Prado son dos actores estudiosos y de verdadero talento, la primera actriz señora Echevarría es una artista en toda la extensión de la palabra, y el señor Haza un actor cómico de valía.

Además, han empezado muy bien. En los pocos días que está abierto el teatro han puesto en escena la comedia de Bretón *Marcela ó Cual de los Tres*, *El Hijo Natural* de Alejandro Dumas, y *La Casa de Muñecas* de Ibsen, el dramaturgo noruego, tan admirado de los contemporáneos. En las tres obras han demostrado los actores que trabajan, estudian y están dispuestos a hacer una buena campaña. Han recibido muchos aplausos, han tenido buenas entradas y cobrado ánimos para luchar con brío.

POLITEAMA ARGENTINO—Sin grandes alharacas ni bombos destemplados la compañía que actúa en este teatro, especialmente la señora Boetti y el señor Ferrati están dando una serie de representaciones del moderno repertorio teatral, dignas de los más sinceros encomios.

Después de haber puesto en escena las obras más aplaudidas del teatro italiano y francés, la compañía estudia actualmente la comedia de Shakespeare *Las alegres comadres de Windsor*, de la cual está tomado el libreto de la ópera *Falstaff*, que tantos aplausos ha obtenido en el mundo musical. La representación de la comedia será, pues, un acontecimiento de circunstancias.

El público recompensa los esfuerzos de la compañía del Politeama, concurriendo en gran número y tributándole calurosas ovaciones.

OPERA—La compañía de comedia francesa que actúa en este teatro continúa trabajando con éxito y es indudable que éste aumentará con la entrada del invierno.

SULLIVAN.



EDIFICIO DE LA EQUITATIVA EN NUEVA YORK

SPORT

El conflicto pendiente entre la Municipalidad y las Sociedades Sportivas, parece que ha llegado al trance de una solución honrosa. Presumimos que ó no se cobrará ya el tres por ciento del *producto bruto* á que aludíamos en nuestro número anterior, ó que se arbitrará otro expediente menos vejatorio y oneroso para las últimas.

La opinión triunfó en esta ocasión, haciendo pesar su poder soberano é incontratable sobre el ánimo de la Municipalidad quien se avino á una transacción con el Jockey Club, y, en consecuencia, esta sociedad dispuso el Domingo 19 la celebración de carreras en su Hipódromo de Palermo.

La tarde era canicular, pero no por eso los aficionados se retrajeron: las tribunas contenían, por el contrario, un público muy numeroso.

El programa desarrollado aquella tarde fué el siguiente:

Premio Ecurie Acebal, 1500 metros—1° Nedgate 53 kilogramos, 2° La Capital 38, 3° Monk 54. No placé: Sobremonte, Melpómene y Phœbus.

Melpómene tomó la punta hasta los últimos momentos, en que fué vencida por Nedgate que había corrido inmediatamente detrás de ella, y por la Capital que logró entrar segunda arremetiendo impetuosa y gallardamente frente á las tribunas.

Sport: Nedgate 7,02 \$ á ganador y 4,07 á placé; La Capital 12,66.

Premio Las Ortigas, 1200 metros—1° Vendetta 58 kilogramos; 2° Holland 56, 3° Guerrillero 51. No placé: Blackfriar, Smiling Lass, Manon Lescaut y Ambush.

Vendetta, como siempre, salió adelante, y aunque Holland hizo inútiles, pero honrosos esfuerzos por vencerla, tan sólo logró ocupar un lugar muy airoso.

Sport: Vendetta 6,83 \$ á ganador y 4,32 á placé; Holland 7,19.

Premio clásico Criadores, 1600 metros—Para potrancas de 3 años. 1° Niobe, 60 kilogramos; 2° Folie 58, 3° Mondaïne 55. No placé: Sensación, 55.

Aunque Folie consiguió la delantera, ya en el último recodo la noble Niobe, estimulada por Rigoletto, ganó el premio sin muchas dificultades en 1.42 y 1/5 minutos.

El Sport de Niobe fué tan sólo de \$ 2.66.

Premio clásico Novedad, 1000 metros—Para potrillos y potrancas mestizas de 2 años. Peso por

edad: 1° Etoile, 2° Hoche, 3° Loadstone. No placé: Gravity, Zorro, Revancha, Bumblybuss, Allimé Stantey, Mr. Gilmore, Chimpancé, Simoun, Agripa y Saeta.

Todos los caballos salieron á la par, pues el Starter, que cosechó grandes aplausos, estuvo felicísimo en la largada; pero Etoile, que no desmiente su raza generosa y valiente, se destacó inmediatamente del grupo para llegar primera á la meta por más de dos cuerpos, en el muy notable tiempo de minutos 1.1 y 2/5.

Los hijos, pues de Whipper In comienzan desde temprano en este año su gloriosa serie de triunfos, y el producto del mismo que en adelante venza á Etoile no hay duda que ha de ser de un valer extraordinario.

Los demás potrillos y especialmente Hoche Bomblybuss y Loadstone también se revelaron como excelentes corredores.

Sport: Etoile 5,31 \$ á ganador y 3,57 á placé; de Hoche 18,23; de Loadstone 6,94.

Premio Capitán López, 1600 metros—1° Guerrillero 51 kilogramos, 2° Blackfriar 57, 3° Blandy Snap 53. No placé: Siva, Ambush y Falucho.

Guerrillero, que ya en un principio adquiriera grandes ventajas ganó, con mucha facilidad y buen tiempo, pues tan sólo empleó minutos 1.42 y 1/5.

Sport: Guerrillero 10,59 pesos á ganador y 4,70 á placé; Blackfriar 3,56.

Premio Ecurie Indecis, 1750 metros; 1° Artichaud 40 kilogramos 2° Prome-

teo 56, 3° Remigia 54. No placé: Clovis, Veterano y Silex.

Artichaud que condujo el tren ganó también el premio, empleando en su victoria 1.52 y 1/5 minutos.

Sport: Artichaud 7,17 \$ á ganador y 3,64 á placé; Prometeo 3,64.

Premio Petite Ecurie, 1900 metros—1° San Martín, 63 kilogramos; 2° Gettatore 59 y Financiera 52. No placé: Zángano, Don Carlos y Fergus.

Fué la carrera de más alternativas y emociones en aquella tarde.

Con desusada rapidez se lanzó á la lucha Gettatore, pero alcanzado por Financiera, no menos veloz que él, se disputaron arduamente el puesto en una distancia de más de 1200 metros. A aquella altura San Martín comenzó á parar el tren, y aprovechando ganó el premio, no sin que Gettatore hiciese esfuerzos por arrebatárselo. Financiera, que demostró en esta carrera un excelente estado, aun hizo una atropellada final que le valió entrar en la recta al par de Gettatore.

Sport: San Martín 5,85 á ganador y 2,34 á placé; de Financiera 2,41; de Gettatore 2,15.

Premio Ecurie Titan, 1000 metros—Para potrillos y potrancas perdedores de 3 años. Peso por edad: 1° Montevideo, 2° Atalanta, 3° Bouchon. No placé: Porvenir, Voluntario, Roughwates, Vlagna y Florista.

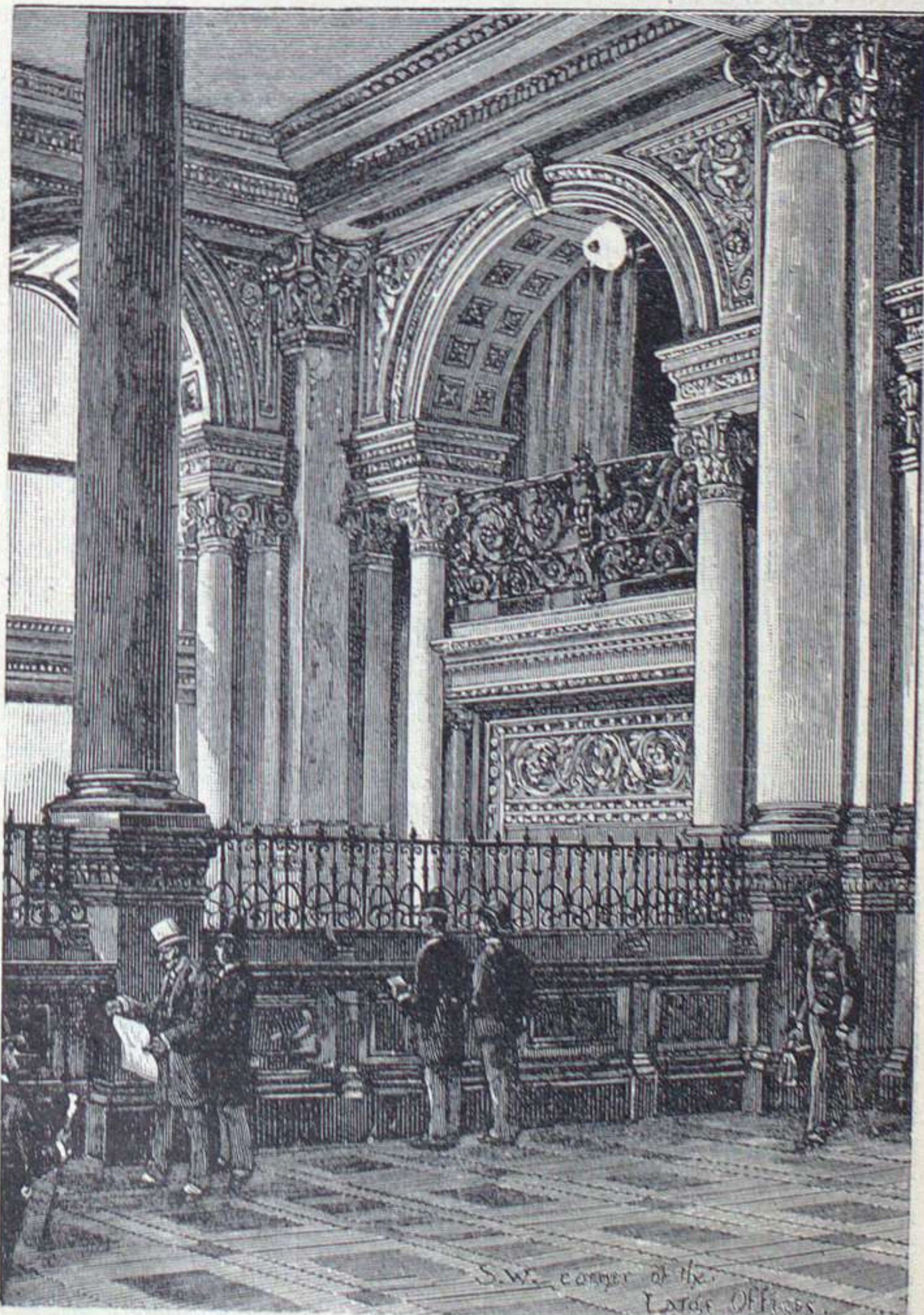
Atalanta y Florista adelante se disputaban la victoria, pero en estas disputas... llegó Montevideo á ganar en 1.2 y 1/5 minutos y por un cuerpo.

Sport: Montevideo 6,40 á ganador, y 3,15 á placé; Atalanta 3,23.

Y aquí dió fin un espectáculo que no puede clasificarse entre los muy notables, pero que para ser el primero no augura una mala temporada.

Veamos la carrera del sábado 25.

Premio Rio Negro, 1000 metros—1° Satis 44



INTERIOR DEL PALACIO DE LA EQUITATIVA

kilogramos, 2.º Tambor 40, 3.º Santa Fe 53. No placés: Carbine, Hierofant, Viagna, Acclamación y Light.

Fue la vencedora Satis en un minuto 1 y 2/5 segundos, con facilidad.

Sport 18,27 \$ á ganador y 6,20 á placé; de Tambor 3,17.

Premio Río Colorado, 1100 metros—1.º Nautilus, 52 kilogramos; 2.º Onix, 56; 3.º Cautivo 53. No placé: Zampa.

Con igual facilidad que Satis la anterior, ganó Nautilus esta carrera, á pesar de los esfuerzos de Onix, reaparecido después de larga ausencia, el cual se lastimó una mano al trasponer la meta.

Tiempo de Nautilus 1 minuto 7 3/5 segundos. Sport 4,82.

Premio Río Paraná, 1200 metros—Carrera clásica de yeguas; peso por edad.—1.º Vendetta, 2.º Golondrina y Santa Lucía. No placés: Financiera y Política.

Aquí fueron innumerables las largadas; por fin, creemos que á la décima de ellas, comenzó á correr el grupo encabezado por Política; pero fue en vano: en el penúltimo recodo se le adelantó Vendetta, la favorita del público, que logró vencer también á Golondrina, aunque sólo por una cabeza.

Sport 5,13 \$ á ganador y 2,31 á placé; de Santa Lucía 2,30; de Golondrina 2,21.

Premio Río Uruguay, 1600 metros—1.º Remolacha 51 1/2 kilogramos, 2.º Guerrillero 54, 3.º Brandy Snap 52. No placés: Lumineux y Ambush.

Guerrillero y Brandy Snap se disputaron el premio encarnizadamente, dando lugar á que Remolacha se aprovechara en los últimos momentos y los dejase burlados, ganando el premio.

Sport 9,64 \$ á ganador y 4,10 á placé; de Guerrillero 3,76.

Premio Ensayo, 1750 metros—Carrera clásica para caballos de tres años. 1.º Folie 55 kilogramos

por Jetsam y Honey Bee, 2.º Farandol 57, Nautilus 57 y Prometeo 61, 3.º Clovis 61; no placé: Flo-rido 57.

Contra la opinión general, que se había decidido por Farandol, esta carrera fue ganada por Folie que cada día hace más por su ya excelente reputación. La carrera muy empuñada, especialmente entre la ganadora, Nautilus y Farandol, mereció grandes y prolongados aplausos del público.

Tiempo 1 minuto 51 3/5 segundos. Sport 8,49 \$ á ganador y 2,19 á placé; de Nautilus 2,07; de Farandol 2,05; de Prometeo 2,18.

Premio Río Salado, 2000 metros—1.º Mio 50 kilogramos, 2.º Mudo 50, 3.º Jettatore 59. No placés: Falucho y Don Carlos.

El tren lo condujo durante mucho tiempo á Falucho, quien se vió asediado por los esfuerzos de Jettatore; pero Mio, aprovechando la oportunidad hizo una atropellada que le valió el premio; siguiéndole Mudo, que también atropelló vigorosa y audazmente para dejar el tercer lugar á Jettatore.

Tiempo 2 minutos 9 segundos. Sport 12,90 \$ á ganador y 4,86 á placé; de Mudo 5,50.

Premio Río Pilcomayo, 1500 metros—1.º Federal 50 kilogramos, 2.º High Life 50, 3.º Tambor 43. No placés: Clarín y Fergus.

Federal obtuvo un premio honroso contra High Life que se portó con valentía.

Tiempo 1 minuto 35 2/5 segundos. Sport 4,80 \$ á ganador y 3,26 á placé; de High Life 5 \$.

He aquí ahora la tercera de tan interesantes carreras, la de inauguración del Hipódromo de Belgrano el domingo 26 del pasado, y sentimos que la dificultad de insertar todos nuestros trabajos nos prive de extenderlos en los pormenores.

Premio Inauguración—1200 metros—1.º Sensación 44 kilos, 2.º Tambor 50, 3.º Carbine 49. No placé: Oriza, La Capital, Nada y Jenny.

Sport: Sensación á ganador \$ 12,32 y á placé 5,06, Tambor 4,34.

Premio Recompensa—1100 metros—1.º Viagna 44 kilos, 2.º Fanion 52, 3.º Melpómene 49.

No placé: Marionette, Atalanta, Nada, Jenny, Smiling Lass y Silex.

Sport: Viagna á ganador \$ 45,45 y á placé 13,90, Finion 4,81. Melpómene 4,65.

Premio Primer Paso—1000 metros—1.º Etoile 48 kilos, 2.º Bumblybuss 50, 3.º May Bloom 48.

No placé: Hoche, Agripa, Stanley, Safo, Nana, Zorro, Ailimé y Mr. Gillmore.

Sport: Etoile á ganador 2,68 pesos y á placé 276, Bumblybuss 3,84, May Bloom 4,07.

Premio Velocidad—1000 metros—1.º Calandria 51 kilos, 2.º Holland 56, 3.º Remolacha 52 1/2.

No placé: Blancy, Zampa, Egbert y Cautivo.

Sport: Calandria á ganador 17,05 pesos y á placé 5,73, Holland 3,29.

Premio Porvenir—1000 metros—1.º Danseuse 48 kilos, 2.º Woodnymph 48, 3.º Cero 50.

No placé: Ravachol, Galatea, Pendlet, Francisca, Alejandría, Finisterre y Washington.

Sport: Danseuse á ganador 7,98 pesos y á placé 3,15, Woodnymph 3,80, Cero 5,03.

Premio Resistencia—1900 metros—1.º San Martín 64 kilos, 2.º Puygaveau 51, 3.º Santa Lucía 54.

No placé: Nedgate, Araucano, Brandy Snap, Mio y Mondaine.

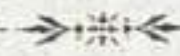
Sport: San Martín á ganador 6,88 pesos y á placé, 4,14 Puygaveau 5,25.

Premio Esperanza—1300 metros—1.º Siva 48 kilos, 2.º Melpómenes 46, 3.º Sobremonte 52.

No placé: Junio, Monk, Artichaut, Lucifer y Noel.

Sport: Siva á ganador 6,46 pesos y á placé 3,81 Melpómenes 7,50.

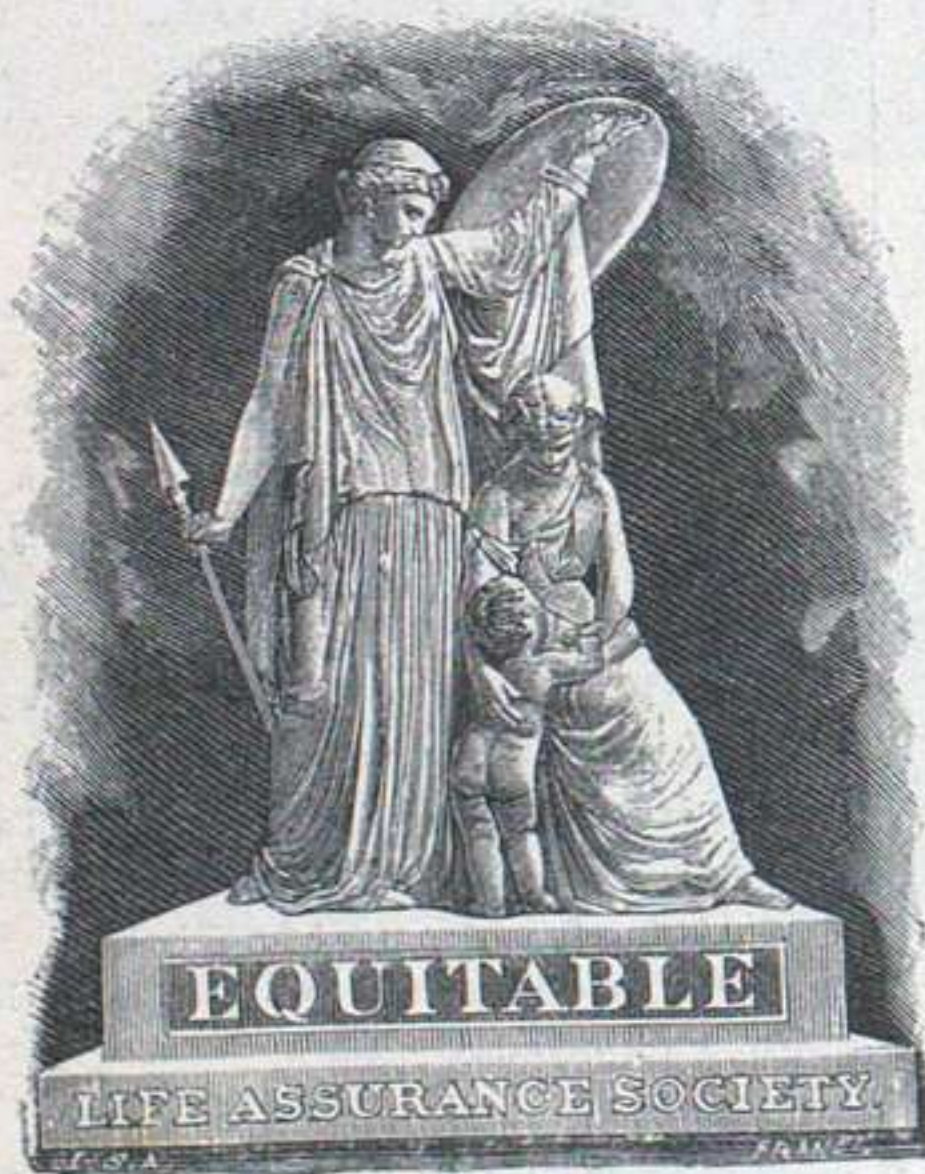
FOR EVER.



LA PRONTITUD EN PAGAR SINIESTROS

es cuestión de suma importancia en el seguro de vida. El dinero, para que sea de utilidad en casos de emergencia, debe ser pagado en el momento que más se necesita.

De los 2376 siniestros pagados por LA EQUITATIVA durante el año de 1891 por valor de 8,946,152 dollars, cerca de cinco millones fueron pagados dentro de las 24 horas de la presentación de los comprobantes de muerte, mientras que cuatro quintas partes del total se pagó dentro de los diez días de haberse recibido los comprobantes.



ENTRADA POR LA CALLE FLORIDA

ABOGADOS	MÉDICOS	EDUCACION	VARIOS
DUVIMIOSO TERRA—Juncal, 1041. Tiene correspondencia en Montevideo.	DOCTOR EDUARDO OBEJERO—Enfermedades de ojos, nariz, garganta y oídos—Cuyo, 748.	ACADEMIA BRITÁNICA, incorporada al Colegio Nacional—Director: Robert Bird—Belgrano, 943.	DOCTOR N. ODAHL, Dentista graduado—Operaciones sin dolor por medio del gas de ázoe y la cocaina—Avenida de Mayo, 291.
DOCTORES MIGUEL ORO y JOSE TARNASSI, abogados—San Martín 284.	DOCTOR FRANCISCO COBOS—Consultorio de 2 á 3 p. m.—Cuyo, 591.	INSTITUTO MERCANTIL, incorporado al Colegio Nacional—Plaza Concepción.	MAURICIO STENBACK—Profesor de masaje—San Martín, 288, de 2 á 3 p. m.
DOCTORES COUSTAU y GORDILLO—Abogados—Reconquista, 212—Piezas números 19 y 20.	DOCTOR DRAGO—Enfermedades de la piel, etc.—Cangallo, 1062.	ALFREDO DIGHERO, Contador público—Lecciones de teneduría de libros, etc.—Cuyo, 1670.	MIGUEL S. GALLEGOS—Contador público—Piedad, 2169.
	DOCTOR JUAN DE PIÑERO—Enfermedades del exófago, estómago, etc.—Suipacha, 154.	COLEGIO LITERARIO—Directores: Frecker y Hutchison—Juncal, 866.	LANUSSE y MENDEZ—Agentes marítimos: despachos de Aduanas, etc.—Lloyd's Sub Agents—Ensenada.
	DOCTOR RAMIREZ—Consultas de 10 á 11 y de 2 á 4 p. m.—Piedad, 1010.	INSTITUTO PEDAGÓGICO de enseñanza elemental y superior—Directores Francisco G. Mijares y Antonio Vigil—Corrientes, 844.	GREGORIO RIBOLLO—Despachante de Aduana y rematador—Alsina, 455 y 85.
	DOCTOR MUNÓZ ROMARATE—Ex catedrático en la Facultad de Montevideo—Moreno, 1181.	JUAN LUIS BLANES—Profesor de dibujo y pintura—Cuyo 1632.	BENIGNO CABO DE VILA—Balanceador público—Tucumán, 458.
	DOCTOR ROBERTS—Clínica oftalmológica—Victoria, 723.—De 12 á 3 p. m.	FRANCISCO M. CONTE—Lecciones particulares de español, italiano, francés, inglés y alemán—San Martín, 621.	EDUARDO KELLY—Rematador público—Andes, 1125.
	DOCTOR EMANUEL PODESTA, del Hospital Italiano—De 1 á 3 p. m.—Cuyo, 424.		NORMAN H. SMITH—Contador y comisionista en general—Piedad, núm. 38: de 2 á 3 y de 4 á 6 p. m.
	DOCTOR HUGO-MARCUS—Enfermedades nerviosas—Florida, 902.		
	DOCTOR W. H. ZAWERTHAL—Ex-Catedrático de la real Universidad de Roma.—Especialista en las enfermedades de la garganta, nariz, oído y del pecho—De 9 á 11 y de 1 á 4 p. m.—Cuyo, 452.		

vapores y 24 buques de vela con los cargamentos siguientes:

232,617 cueros vacunos secos, 2345 de los cuales para Francia, 159,879 para los Estados Unidos del Norte, 16,696 para Italia, 21,288 para España, 14,661 para Bélgica, 12,503 para Alemania y 1000 becerros, 14,820 id. para Portugal; 2714 cueros de potro secos para Alemania, 131,862 cueros salados, 12,943 de los cuales para Alemania, 35,754 para Bélgica, 11,117 para Inglaterra y 65,227 para Francia.

16,600 fardos de lana, 5982 de los cuales para Bélgica, 685 para Estados Unidos, 5144 para Francia, 152 para Portugal y 4112 para Alemania; 572 para Italia, 47 para Inglaterra, 1250 fardos de cueros laneros, 1238 de los cuales para Francia y 11 para Alemania.

292 fardos de cerda, de los cuales 79 para Francia, 34 para Bélgica, 167 para Estados Unidos y 12 para Alemania.

631 toneladas de huesos y ceniza para Falmouth, 118,928 astas, 59,200 de las cuales para Francia 16,882 para Inglaterra y 42,846 para Italia.

345 fardos de garras, 42 de los cuales para Francia y 303 para Estados Unidos.

1944 cascos lenguas conservadas, 1583 de los cuales para Inglaterra 11 para Bélgica y 100 para Alemania, 1136 cascos carne conservada para el Brasil, 187 bolsas harina, de carne para Francia.

119,338 fardos de tasajo para el Brasil, 2478 id id para Bélgica 2099 para Francia y 291 toneladas id para Cuba, 6737 pipas ó bordalesas de sebo, de las cuales 672 para Italia, 1884 para Francia, 3289 para el Brasil y 892 para Chile, (además 160 cascos).

Ganado en pie: Para el Brasil 2399 carneros, 463 vacunos 10 caballos y 149 mulas, para Francia 499 carneros.

98 fardos de diversos cueros y pieles de los cuales 60 para Italia, 1 para Francia y 27 para Estados Unidos (también 10 fardos de pieles de carpincho y 7 id id de ciervo); 35 cascos de plumas de avestruz, 32 de los cuales para Francia 4 para España.

Además para el Brasil 6554 bolsas de harina, 1785 id. de afrecho y 862 bolsas de papas; para Italia 3492 bolsas de trigo y 1590 bolsas de maíz.

Tráfico del puerto de Río de Janeiro

En el tráfico de Ultramar entraron en el puerto de Río Janeiro 1379 buques, es decir 614 buques de vela de la capacidad de 513,146 toneladas y 765 vapores de la capacidad de 1,435,401 toneladas, y salieron 1187 buques, es decir, 523 buques de vela de la capacidad de 450,834 toneladas y 674 vapores de la capacidad de 1,403,468 toneladas. De los buques entrados 144 llevaban bandera alemana y de los salidos 117. De cabotaje entraron 345 buques de vela y 713 vapores con bandera nacional, 289 buques (de vela y a vapor sin distinción) con bandera extranjera; salieron 345 buques de vela y 698 vapores con bandera nacional y 296 buques de vela con bandera extranjera. El movimiento de buques de ultramar fué en 1891 mayor que en 1892.

La exportación de café por el puerto de Río fué de 3,393,561 bolsas, 2,409,894 de los cuales iban remitidas á los Estados Unidos de Norte América. En 1891 fueron exportadas 3,215,800 bolsas.

La entrada de la Alfándega fué de 90,363:231 \$, contra 80,521:285 \$ en 1891. La importación sola produjo 84,394:201 \$, quiere decir, que esta entrada se ha más que duplicado desde 1888.

Tráfico del puerto del Rosario desde el 1º de Enero hasta el 28 de Febrero de 1893.

En los dos meses transcurridos entraron en el puerto del Rosario con procedencia de ultramar 58 vapores con 82,453 toneladas de registro, y 85 buques de vela con 45,369 toneladas de registro, en todo 143 buques con 127,822 toneladas de registro, de los cuales 25 de los primeros y 47 de los últimos entraron á lastre. Llevaban la bandera de:

	Vapores	Ton. reg.	Buq. vela	Ton. reg.
Inglaterra.....	36	53.489	18	10.358
Alemania.....	14	19.142	3	1.070
Italia.....	3	5.152	17	9.722
España.....	—	—	2	542
Noruega.....	2	2.156	26	14.367
Francia.....	2	2.426	—	—
Uruguay.....	1	88	—	—
Norte América.....	—	—	1	712
Suecia.....	—	—	5	2.334
Austria.....	—	—	3	1.581
Dinamarca.....	—	—	9	3.086
Rusia.....	—	—	2	852
Argentina.....	—	—	1	895
Total	58	82.453	85	45.369
En Febrero 1892	47	67.152	67	32.422

(Véase Pag. 214)



UNA SECCIÓN DE NUESTRO DEPARTAMENTO DE MUEBLES

EDGAR T. ELY

Hacemos en nuestra fabrica de esta ciudad un gran surtido de

JUEGOS DE DORMITORIO EN ROBLE

MESITAS DE FANTASÍA

ROPEROS, SILLAS, ESTANTES PARA LA PARED

SILLAS MECEDORAS

LAMPARAS DE TODAS CLASES

COLCHONES ELÁSTICOS

HELADERAS, FIAMBRERAS

ETC., ETC.

656 - CALLE CANGALLO - 656
BUENOS AIRES

CAFÉ DE PARIS

FRANCISCO SEMPE

CASA DE PRIMER ORDEN
ESTABLECIDA EN 1860

Se recomienda por su "confort", por su esmerado servicio y por la superioridad de su bodega

ESPECIALIDAD
PARA BANQUETES Y SOIRÉES

GRAN VARIEDAD
DE ELEGANTES CESTILLOS DE FANTASÍA PARA FRUTAS
(PRIMICIAS)

417, CALLE CANGALLO, 423 - BUENOS AIRES



CONFITERIA LA PERLA

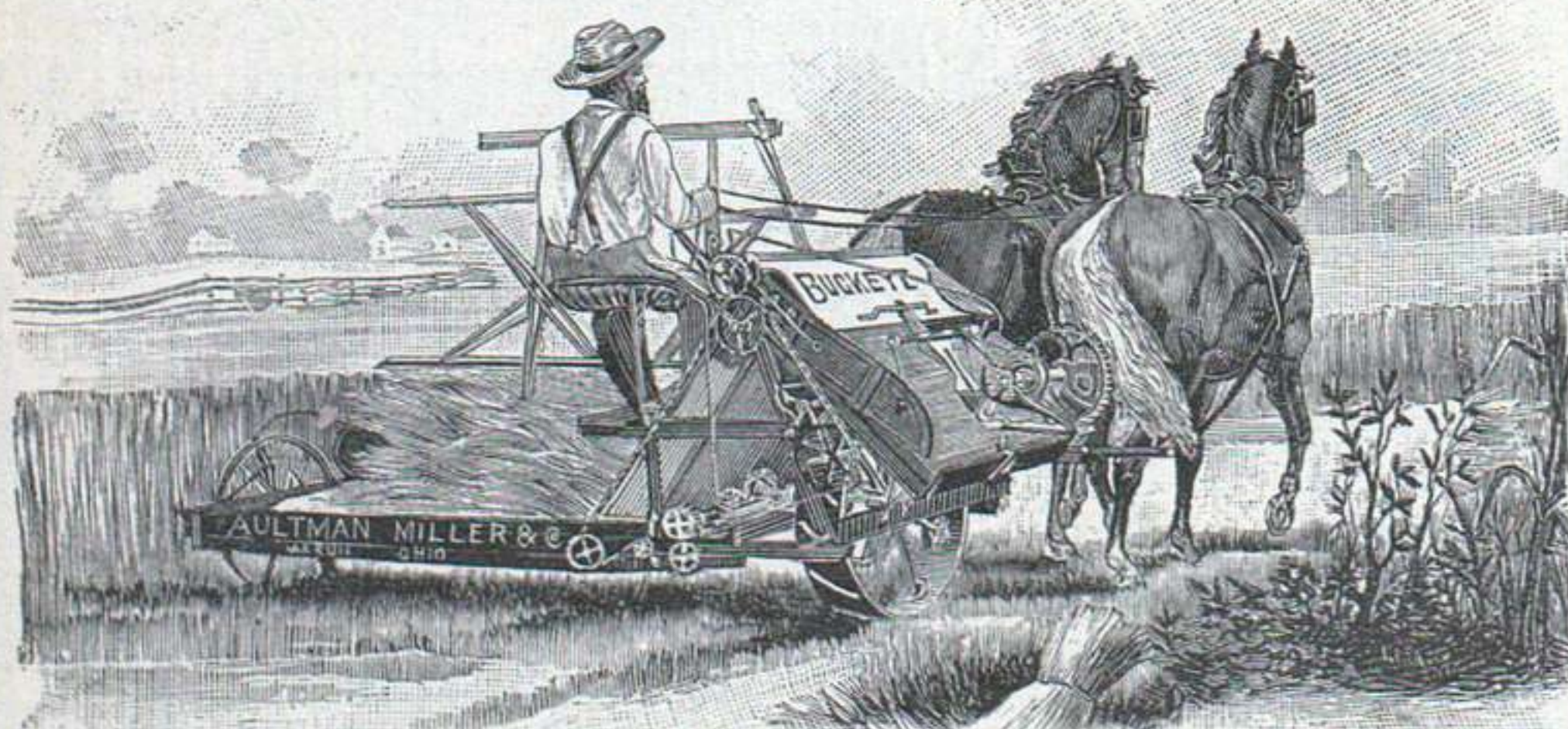
CANGALLO Y ARTES

¡¡GRAN PREPARACION DE HELADOS POR UN SISTEMA NUEVO!!

TODOS LOS DIAS SEIS Ú OCHO CLASES

SE PREPARAN HELADOS PARA EL CAMPO Y CIUDAD, GARANTIENDO SU CONSERVACION POR 24 HORAS

TOMAS DRYSDALE Y CA



INTRODUCTORES DE
MAQUINAS AGRICOLAS
DE TODAS CLASES.

CASA PRINCIPAL

BUENOS
AIRES

MORENO 438 á 476

SUCURSALES: CALLE MEXICO 202-220
P. MENDOZA 1201-1213 (BOCA DE RACHUELO)

En cambio, salieron del puerto para ultramar 45 vapores y 80 buques de vela que llevaban a bordo los siguientes cargamentos de los productos principales:

103,246 cueros secos: 20,794 de ellos con destino a Francia, 54,179 a la América del Norte, 12,958 a Italia, 1,201 cueros a Alemania y 13,115 (de tránsito) a Buenos Aires; 7,831 cueros salados: 7,265 de ellos con destino a Alemania y 2,169 a Bélgica.

5,881 fardos de lana: 572 fardos con destino a Alemania, 303 a Bélgica, 4,449 a la América del Norte y 557 fardos (de tránsito) a Buenos

Aires; 175 fardos de cerda: 167 de los cuales para la América del Norte, 5 para Inglaterra y 3 fardos para Bélgica; 53 fardos de cueros laneros: 24 para Buenos Aires (tránsito) y 29 cueros para Italia; 326 fardos cueros cabrios: 52 de ellos con destino a Francia, 199 a la América del Norte y 75 (de tránsito) a Buenos Aires; 9 fardos de cueros de nutria para la América del Norte.

1,811 toneladas de huesos: 1264 de las cuales con destino a la América del Norte, 30 a Italia y 517 a Falmouth, además 19 toneladas de ceniza de huesos a Falmouth; 73,460 astas:

35,360 de las cuales a la América del Norte, 6,350 a Inglaterra, 12,300 a Italia y 19,450 a Bélgica.

65,317 toneladas de trigo: 2,584 de las cuales para Alemania, 3,030 para el Brasil, 5,894 para Inglaterra, 30,641 para Falmouth (a la orden), 6,159 para Bélgica, 9,587 para San Vicente (a la orden), 3,422 para Italia y 400 toneladas para Francia.

4,851 toneladas de semilla de lino: 1,702 de las cuales para Alemania, 314 para Bélgica, 1,281 para Falmouth (a la orden) y 1,554 para Inglaterra.

409 toneladas de afrecho: 113 de las cuales para Alemania, 155 para Inglaterra y 141 para el Brasil; 149 toneladas de harina para el Brasil y 72 para Inglaterra.

86,765 fardos de pasto: 67,729 de los cuales para el Brasil y 19,036 para Inglaterra.

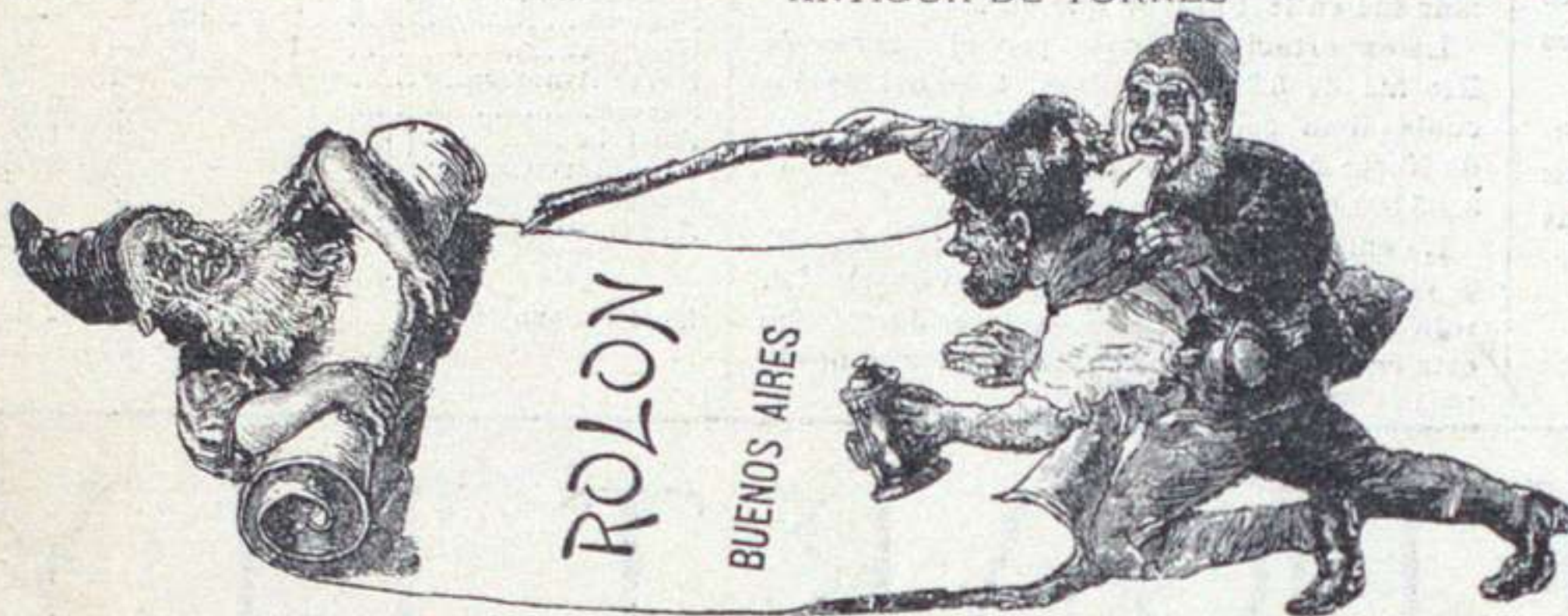
1,748 toneladas de quebracho: 616 de las cuales para Italia y 1,032 para Inglaterra, además 14,500 trozos.

300 barras de plomo para Alemania; 331 toneladas de borax: 308 de las cuales para Alemania y 23 para Bélgica.

103 mulas en pie para el Brasil.

FARMACIA Y DROGUERIA ROLON

ANTIGUA DE TORRES



229 - DEFENSA - 229

(Frente a San Francisco)

DE

A. ROLON & COMP.

SUCESORES DE

GIBSON, ROLON Y COMP.

No ha cambiado de local. Teniendo el antiguo personal de la casa y al frente de la farmacia el señor R. C. Hermida, químico farmacéutico.

LUZ INCANDESCENTE DE GAS GAS GLUHLICHT GRUBER & Co



148 - FLORIDA - 148

Este nuevo invento reemplaza ventajosamente a la luz eléctrica dando una economía de un 60 por 100 aplicable a cualquier pico de gas, no ocasionando ningún gasto de instalación.

ESCRITORIO:

70 CHACABUCO - 70

A LA CIUDAD DE LONDRES

AVENIDA DE MAYO - CALLE PERÚ - CALLE VICTORIA
TIENDA LA MAS VASTA Y MEJOR SURTIDA DE BUENOS AIRES

PRIMERA CASA EN BUENOS AIRES HABIENDO ESTABLECIDO EL SISTEMA DE VENDER TODO DE CONFIANZA Y A PRECIO FIJO LO QUE LE HA VALIDO UN ÉXITO SIN IGUAL HASTA HOY

OTOÑO 1893 **EXPOSICION GENERAL** OTOÑO 1893

EL LUNES 3 DE ABRIL

Y DIAS SIGUIENTES DE TODAS LAS NOVEDADES RECIBIDAS EN PREVISION DE LA ESTACION ACTUAL

Numerosísimas ocasiones en todos los departamentos de nuestro Establecimiento

INAUGURACION Y APERTURA
de nuevos Salones y Galerías

Los ensanches nuevos, las nuevas é importantes instalaciones que acabamos de hacer, nos permiten dar más espacio a todos los departamentos de nuestro Establecimiento, aumentar los surtidos y crear especialidades nuevas.



Piedad 516 - Unicos introductores: MARENCO & Ca. - Serrano 666

La Suiza

GRAN
FÁBRICA A VAPOR
DE TABACOS
DE
TESTONI, CHIESA y Ca.

GRAN DEPÓSITO
Y ELABORACION DE TABACO
DE TODAS CLASES
ESPECIALIDAD EN
CIGARROS DE LA PAJA
CIGARROS CAVOUR
CIGARROS TOSCANOS

URQUIZA Núm. 252
ROSARIO

ASERRADERO A VAPOR
Se hacen todos trabajos
PARA CARPINTEROS Y BARCOS

Calle Libertad núm. 237
ROSARIO

SOMBRERERIA de J. H. FRENCH y Ca.

GRAN
SURTIDO
DE
TODA CLASE
DE
ARTICULOS
PARA
HOMBRE
A
PRECIOS MÓDICOS

THE
CALEDONIAN
HOUSE

519 - PIEDAD - 519

BUENOS AIRES



REVISTA BURSÁTIL

Buenos Aires, Marzo 29 de 1893.

Poco sensibles han sido las variaciones que han sufrido el oro y los valores desde nuestra revista anterior.

La incertidumbre en que el público se halla respecto de los planes del Ministro de Hacienda mantiene la desorientación en los negocios, y gracias que el oro, tan suspicaz y receloso de suyo, no se ha detenido en su paulatino descenso, porque otros valores de sociedades y algunos públicos experimentaron sensible baja, mientras que fueron contados los que tuvieron la fortuna de subir por insignificantes fracciones.

En los cambios fué bastante activo el movimiento, tanto que por esa causa quizá los tipos descendieron algún tanto, quedando la plaza menos exigente que en la quincena anterior.

En Montevideo, los negocios están completamente encalmados, y no despiertan el inte-

rés de los especuladores; por eso las variaciones que debemos anotar son bien escasas ó nulas. Sin duda influyen en ese sentido la reciente agitación producida por la elección de Minas y la nueva ley electoral, ya también el imprudente decreto que condena á la desaparición fulminante á todas las monedas de plata extranjeras, que eran pocas las que circulaban, con el cual se ha inferido una nueva y honda herida á la riqueza uruguaya.

A Montevideo llegó la primera remesa de plata acuñada que el gobierno contrató con el doctor Barriga, y esa es la razón del decreto á que antes hacemos referencia.

A continuación va el detalle de las cotizaciones:

MOVIMIENTO DE LA BOLSA DE BUENOS AIRES

PRECIOS HASTA MARZO 29

Metálico

Al contado..... 309 —
Para fin de Mayo..... 310 —

Cambios

Inglaterra..... 47.00 7/8 á 48 p
Francia..... 5.02 1/2 á 5.03 1/2
Bélgica..... 5.02 y 1/2 á 5.03 1/2
Alemania..... 4.07 á 4.07 y 1/2

Cédulas Hipotecarias Nacionales

Serie A (oro) 5% de renta..... 45 —
B m/n. 7% 96 —
C 96 —
D 98 —
E 91.50
F 87 —

Cédulas Hipotecarias Provinciales

Serie A (oro) 6% de renta..... 17.00
B \$ fts. 8% 34.50
E 28. —
F m/n 6% 26. —
G 25.50
I 26.80
J 27.10
K 27. —
L 27.50
M 27.40
N 27.50
O 27.30
P 27.40

Cheques

Banco Nacional..... 12.00
de la Provincia..... 44. —
Hipotecario de la Provincia(bono) 16.20

Fondos y Títulos Públicos

Fondos Públicos Nacionales, 1884..... 58.00
Empréstito Nacional Interno, 1891..... 76.30
..... 1892..... 68 —
Consolidada Municipal de la Capital..... 69.50

Acciones de Bancos y Compañías

Banco Español del Río de la Plata..... 103.00
Italia y Río de la Plata (oro)..... 97.00
Crédito Real..... 31.00
Nuevo Italiano..... 46.00
Francés del Río de la Plata (oro) 40.00
Hipotec. de la Capital (bonos oro) 64.75
del Comercio..... 78.00
Caja de Descuentos..... 50.00
Sud-Americano..... 25.00
Compañía La Previsora (Seguros)..... 27.50
La Primitiva (Gas)..... 90.00
Gas Argentino..... 56.00
La Argentina (fábrica de papel) 80.00
Muelle y Dep. de las Catalinas 6.80
Telegráfico-Telefónica..... 74.00

Bolsa de Montevideo

PRECIOS HASTA MARZO 29

Billetes Banco Nacional..... 40.00
Títulos Hipotecarios, Serie D..... 23.10
Cédulas Hipotecarias A..... 22.00
Deuda Interior..... 29.80
Consolidada..... 36.00
Acciones Banco Hipotecario..... 8.00

Banco Español del Río de la Plata

180 — RECONQUISTA — 180
ENTRE PIEDAD Y CANGALLO

CAPITAL REALIZADO: Pesos 6.000.000

SE ABONA	M. l.	Oro
	%	%
Depósitos en cuenta corriente.....	2	sin int.
á 30 días.....	2 1/2	2
á 60 días.....	4	3
á 90 días.....	5	4
á mayor plazo.....	conv'al	conv'al

SE COBRA

Por anticipaciones en cuenta corriente..... 12 12
Depósito de letras y pagares..... conv'al conv'al

Se ocupa de toda clase de operaciones bancarias
HORAS DE DESPACHO

De 10 a. m. á 3 p. m. los días ordinarios y de 10 a. m. á 4 p. m. los sábados y fines de mes.

Buenos Aires, Octubre 1° de 1892.

AUGUSTO J. COELHO,
Gerente.



BANCO FRANCÉS DEL RIO DE LA PLATA

31—RECONQUISTA—31 — (LOCAL PROVISORIO)

CAPITAL: 2.000.000 PESOS MONEDA NACIONAL ORO



M. l.
SE ABONA
Depósito en cuenta corriente á la vista. 1 %
A plazo fijo de 90 días. 5 %
A id. id. 180 días. conv.
Por depósitos á retirar con 30 días de aviso..... 3 %
A plazo fijo de 60 días. 4 %
Por depósito á premio desde 20 pesos moneda nacional hasta 5.000 despues de 60 días..... 5 %

SE COBRA

Por adelantos en cuenta corriente..... 9 %
Por descuentos de letras y pagares..... conv'al

G. LERICHE,
Gerente.

MIGUEL SANTIAGO & CIA.

CASA BANCARIA ESTABLECIDA EN 1869

GIROS SOBRE 13,700 PUEBLOS—COMISIONES Y CONSIGNACIONES

CAMBIO de MONEDA

BUENOS AIRES
CALLE SAN MARTIN 118 Y 122

VENTA de PASAJES

ROSARIO
CALLE RIOJA 643 Y 647



BANCO DE ROMA Y RIO DE LA PLATA

465—CALLE PIEDAD—469

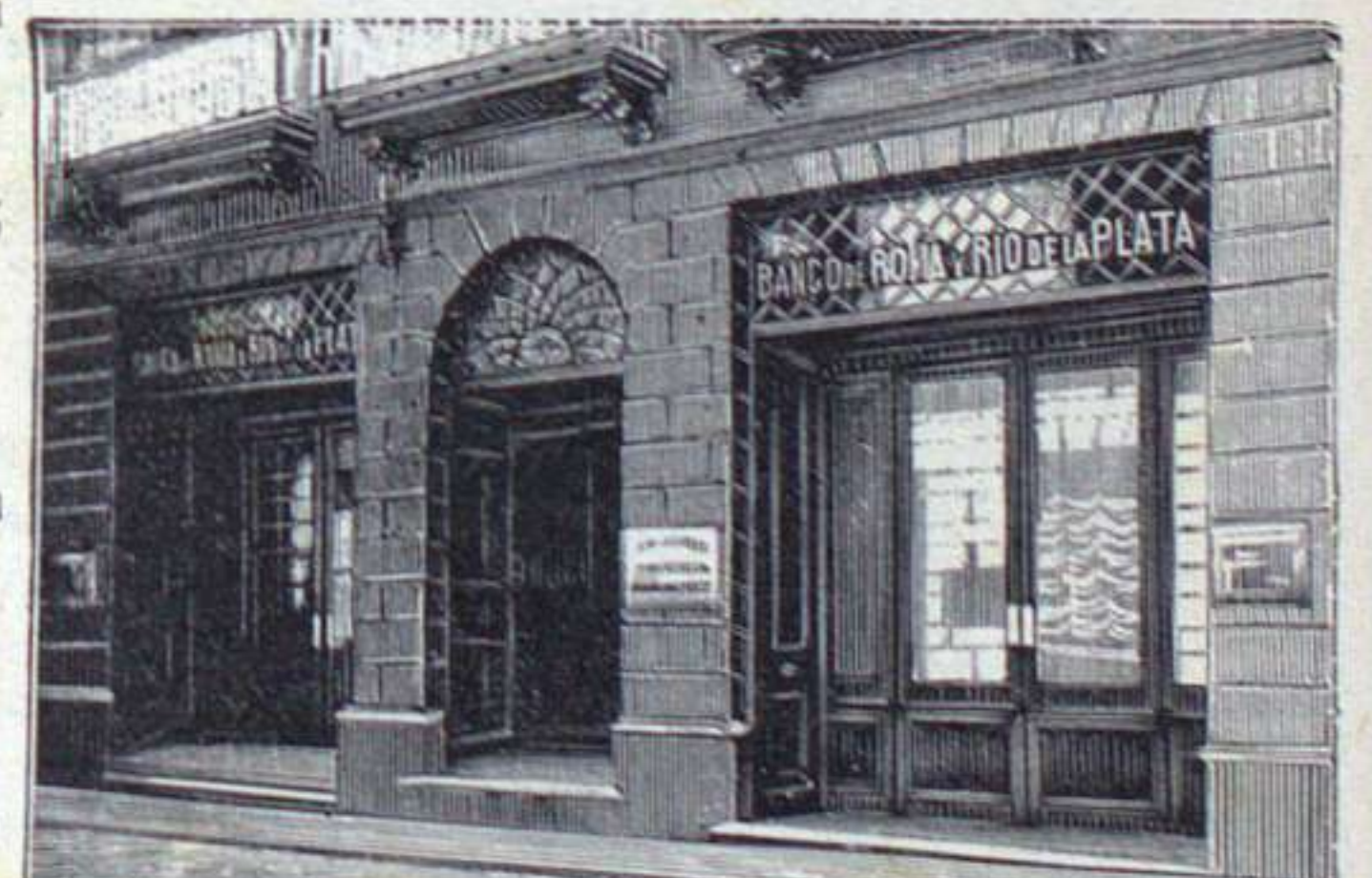
Autorizado por decreto del Superior Gobierno Nacional con fecha 7 de Agosto de 1889 y 27 de Abril de 1891

CAPITAL: PESOS 2.000.000 MONEDA NACIONAL

Horas de despacho—Días de trabajo: de 10 a. m. á 3 p. m.—Sábados y fin de mes: de 10 a. m. á 4 p. m.—Domingos y días de fiesta: 11 a. m. á 3 p. m.

Hasta nuevo aviso abona en moneda de curso legal y oro sellado.

Por depósito en cuenta corriente y á la vista..... 3 %
Por depósito á plazo fijo á 30 días..... 4 %
Por depósito á plazo fijo á 60 días..... 5 %
Por depósito á plazo fijo á 90 días..... 6 %
Por depósito á plazo fijo mayor..... conv'al
Por depósito á plazo fijo en la caja de ahorros..... 7 %
Cobra en moneda nacional y oro sellado por adelantos en cuenta corriente..... 12 %
Cobra descuentos de letras y pagares..... conv'al



SUCURSAL DEL BANCO SABADELL

CALLE MORENO ESQUINA BUEN ORDEN

CASA MATRIZ FUNDADA EN SABADELL, ESPAÑA, EN 1881

CAPITAL: 10.000.000 DE PESETAS

Exportacion de frutos del país — Importacion de productos españoles en general



SE ABONA
Depósitos en cuenta corriente á la vista. 2 %
Depósitos en cuenta corriente á 90 días de aviso..... 3 %
Depósitos á plazo fijo á 90 días ó más..... 4 %
Depósitos á plazo fijo á oro..... 1 %

Se dan giros á la vista sobre todas las capitales de España con beneficio para el tomador. Se dan giros sobre los pueblos, también con beneficio.

HORAS DE DESPACHO

Los días hábiles de 9 a. m. á 4 p. m. Los días festivos de 9 á 11 a. m.

INSTITUTO MÉDICO HIDRO-TERMO-TERÁPICO

del Dr. C. CLAUSOLLES

Aeroterapia

Admiatria

Instalaciones

Oxígeno

etc.



GRAN SALON

DUCHA A VAPOR, BAÑO RUSO, ETC.
1038, Calle Belgrano, 1046 — Buenos Aires

Electroterapia

Hidroterapia

Baños minerales

de

todas clases

Turco-romanos

etc.